

BOLETÍN INFORMATIVO

# Calvario

Sevilla · Enero 2024









BOLETÍN INFORMATIVO  
*Calvario*  
Sevilla · Enero 2024

Presentación del Hermano Mayor	4
El Calvario visto por Benedicto XVI	6
Meditaciones sobre Nuestra Señora de la Presentación	12
Nuestra Señora de la Presentación	14

### **Hermandad**

Memoria del curso 2023	18
Informe de la Estación de Penitencia 2023	34
Informe de la Procesión del Santo Entierro Grande 2023	37

### **Historia**

El documento de venta del Cristo del Calvario a la cofradía de los mulatos	42
El paso de misterio del Calvario, nuevas aportaciones	49

### **Patrimonio**

Conservación y restauración del paso del Santísimo Cristo del Calvario	56
La música para el Stmo. Cristo del Calvario y Ntra. Sra. de la Presentación	59

#### **EDITA**

Pontificia y Real Hermandad y Cofradía de Nazarenos del Stmo. Cristo del Calvario y Ntra. Señora de la Presentación

#### **FOTOGRAFÍAS**

José Antonio Criado, Archivo de Hermandad y Emilio Sáenz.

#### **DISEÑO E IMPRESIÓN**

Surdigraf Artes Gráficas

# VALENTÍA

---

José María Carnero Salvador  
Hermano Mayor

Comienza un nuevo año, tras celebrar con gozo la llegada de Nuestro Señor. Con el aterrizaje del mes de Enero, arriba el tiempo de la preparación. Sin duda, los momentos más hermosos para la hermandad. Toda vez celebremos el Cabildo general de cuentas, cuya citación se adjunta al presente boletín, llegará de forma inexorable los Cultos al Stmo. Cristo del Calvario, concluyendo con la Función principal de instituto.

El calendario, además, nos apremia este año con una Semana Santa ciertamente temprana. Si en la Función principal de instituto viviremos el culto más importante que por reglas conservamos, no es menos cierto que la estación de penitencia a la S.I.C. se configura como un motivo fundacional imprescindible para nuestra corporación.

Prepararnos con ahínco durante la próxima cuaresma se antoja nuestro deber como hermanos del calvario. Y todo ello teniendo en cuenta que cada vez resulta más difícil en la sociedad actual vivir una cuaresma santa y de auténtica preparación. De la misma forma que el consumismo se apoderó hace tiempo del adviento y la Navi-

dad, ahora nos vemos inmensos en un torbellino de noticias, más o menos importantes, sobre la preparación de nuestra semana mayor que en todo caso poco o nada tienen que ver con la preparación espiritual de la misma.

Recorridos, cambios de orden, tiempos de paso, conteos, seguridad... y no hablemos ya de cambios de capataz o bandas de música, son temas recurrentes estos días que distorsionan sin duda a lo que estamos llamados. Afortunadamente, ser nazareno del calvario es otra cosa.

Resulta obvio que no podemos vivir ajenos -al menos las juntas de gobierno- a las dificultades organizativas que vive una jornada tan esencial de nuestra Semana Santa como es la madrugada. El crecimiento descontrolado de los cortejos -incluido el nuestro que obtuvo un crecimiento del 10 % solo el año pasado- ha provocado desde hace varios años que literalmente las costuras del día no de más de sí. Solo el esfuerzo encomiable de todas las hermandades - y esto en realidad es el esfuerzo de sus nazarenos y distintos componentes de los cortejos- está permitiendo que no exista el temido colapso.





En realidad, no existe más solución definitiva que afrontar un debate sereno y sincero sobre los límites que debe tener la madrugada. Estos límites deben entenderse en tiempo, espacio y nazarenos por las calles, no hay otra. Las hermandades y cofradías de Sevilla siempre han mostrado ser adelantadas a sus tiempos y afrontar asuntos en determinados momentos de la historia en los que incluso la jerarquía de la Iglesia ha ido con retraso. Otras veces y con otros asuntos, quizás nos hayamos mostrado inseguras y vaci-

lantes -recuérdese la igualdad de derechos entre hombres y mujeres para vestir la túnica, por ejemplo-.

Estamos por tanto en la encrucijada para decidir si queremos que nos resuelvan el problema o tomar la iniciativa. Es hora de ser valientes y no solo entender los límites, sino regularlos. De momento si tenemos clara una realidad. Como hermanos del calvario, siempre tendremos claro nuestro lugar y nuestro papel en la santa madrugada de Sevilla y así continuará.



# EL CALVARIO VISTO POR BENEDICTO XVI

Miguel Ángel Núñez Aguilera

*Doctor en Eclesiología por la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma.  
Párroco de San Nicolás y Santa María la Blanca.*

“Miremos bien a este hombre crucificado entre la tierra y el cielo, contemplémosle con mirada profunda, y descubriremos que la Cruz es el signo luminoso del amor, de la inmensidad del amor de Dios, de aquello que jamás habríamos podido pedir, imaginar o esperar: Dios se ha inclinado sobre nosotros, se ha abajado para tendernos la mano y alzarnos hacia él, para llevarnos hasta él”

*Benedicto XVI (Palatino, 22.04.2011).*

A los ojos de Benedicto XVI el Calvario no es un dramático patíbulo sin más, escenario de la ejecución sobrevinida de un hombre ejemplar y, por ello, profundamente injusto, cruel y absurdo. Tristemente la historia del hombre está plagada de lugares así, donde abundan los inocentes. El drama humano allí vivido, por sí mismo, no da cuentas de la singularidad del Calvario. A lo sumo tendríamos otro de esos lugares vergonzantes del hombre contra el hombre. Éste sería un Calvario donde dolerse, quizás conmovirse, pero estéril, porque lo han despojado de su verdad más íntima y definitoria: la entrega total de sí, donación irrevocable de vida, que el Hijo de Dios hace al hombre para que este viva. Jesucristo es la clave del Calvario para Benedicto XVI; solo desde Él se hace luminoso y comprensible.

Aún siendo el lugar postrero donde condujeron a Jesús para darle muerte, el Calvario queda inscrito, para Benedicto XVI, dentro de la geografía mesiánica. Esto es: aquel espacio forma parte del aconte-

cimiento revelador de la salvación. Como Belén, Cafarnaúm o Jerusalén, como los caminos de Judea o las orillas del mar de Galilea, como el monte de las Bienaventuranzas o el Tabor, el Calvario se hace elocuente a la presencia de Cristo en él. Sobre aquel montículo se escucharon las últimas enseñanzas de Jesús, fuimos testigos de su oración más desgarradora, lo vimos perdonar y abrazar al ladrón arrepentido. Testigo es el Calvario de una maternidad que aún nos alcanza: “Mujer, ahí tienes a tu hijo; hijo, ahí, tienes a tu madre” (Jn 19,26-27). Ninguno de estos elementos verificados sobre el Gólgota son para Benedicto XVI contextuales, sino que hacen de aquel espacio de horror una eclosión teofánica como certifica el centurión, quien “al ver cómo había expirado, dijo: realmente este hombre era hijo de Dios” (Mc 15,39).

Esta comprensión del Calvario desde su protagonista, Jesucristo, en unidad con la totalidad de su existencia, permite a Benedicto XVI interpretar aquel dramático



final dentro de su obra mesiánica, donde todas sus palabras y hechos encuentran verificación en su propia carne. Ahora el Calvario ya no es el final abrupto de una vida, sino su cénit. El Calvario se descubre así lugar privilegiado donde la parábola del grano de trigo con la cual Jesús había descrito su misión alcanza su cumplimiento. «Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto» (Jn 12,24). Al ubicar la Pasión bajo la poderosa imagen del grano de trigo, Benedicto XVI logra trascender la muerte y unificar la secuencia pasión-muerte-resurrección, impidiendo que el drama cierre sobre sí. La resurrección aquí ya no aparece como un epílogo a la Pasión, sino que forma parte de los acontecimientos desde el principio. “Jesús es el grano de trigo que cae en tierra, se deshace, se rompe, muere, y por esto puede dar fruto. Desde la cruz se ha convertido en un nuevo inicio; desde la profundidad de la muerte emerge la promesa de la vida eterna. En la cruz brilla el esplendor victorioso del alba del día de Pascua” (Benedicto XVI, 2 de abril, 2010).

En la unidad cena-pasión-muerte-resurrección-ascensión-pentecostés emerge para Benedicto XVI el verdadero acontecimiento que a través de aquellos sucesos se sustancia: la sanación en raíz del hombre y su nuevo horizonte de gloria. Veamos la secuencia:

Al darse como alimento en la Última Cena, Jesucristo revela el sentido pleno de su persona, expresado ya en la Encarnación-Belén y radicalmente mani-



fiesto en el Calvario. Su darse, “esto es mi cuerpo - esta es mi sangre”, cumplen de modo tangible su Ser en un absoluto para. Esta es la clave para Benedicto XVI. Jesucristo, su vida entera (también la muerte en el dramatismo salvaje que supuso aquella ejecución), obedece a una autodonación de sí, consciente y voluntaria, como dejan al descubierto sus propias palabras: “esto es mi cuerpo, que será entregado por vosotros”; igualmente con su sangre. En esta donación de sí, en su carne y sangre, que Jesucristo realiza en la Última Cena se descubre



igualmente la razón de su entrega: llevar a los hombres a la comunión con Dios, en una sola carne, por medio de su cuerpo. Quien comulga, comenzando por aquellos primeros comensales que fueron los apóstoles en la noche del jueves santo, se adentran real y verdaderamente en la persona de Cristo, haciéndose uno con Él por la asimilación de su carne. El Hijo de Dios con su humanidad inmaculada irrumpe en quien recibe su cuerpo, sanando su ser y abriendo su existencia a la gracia divina.

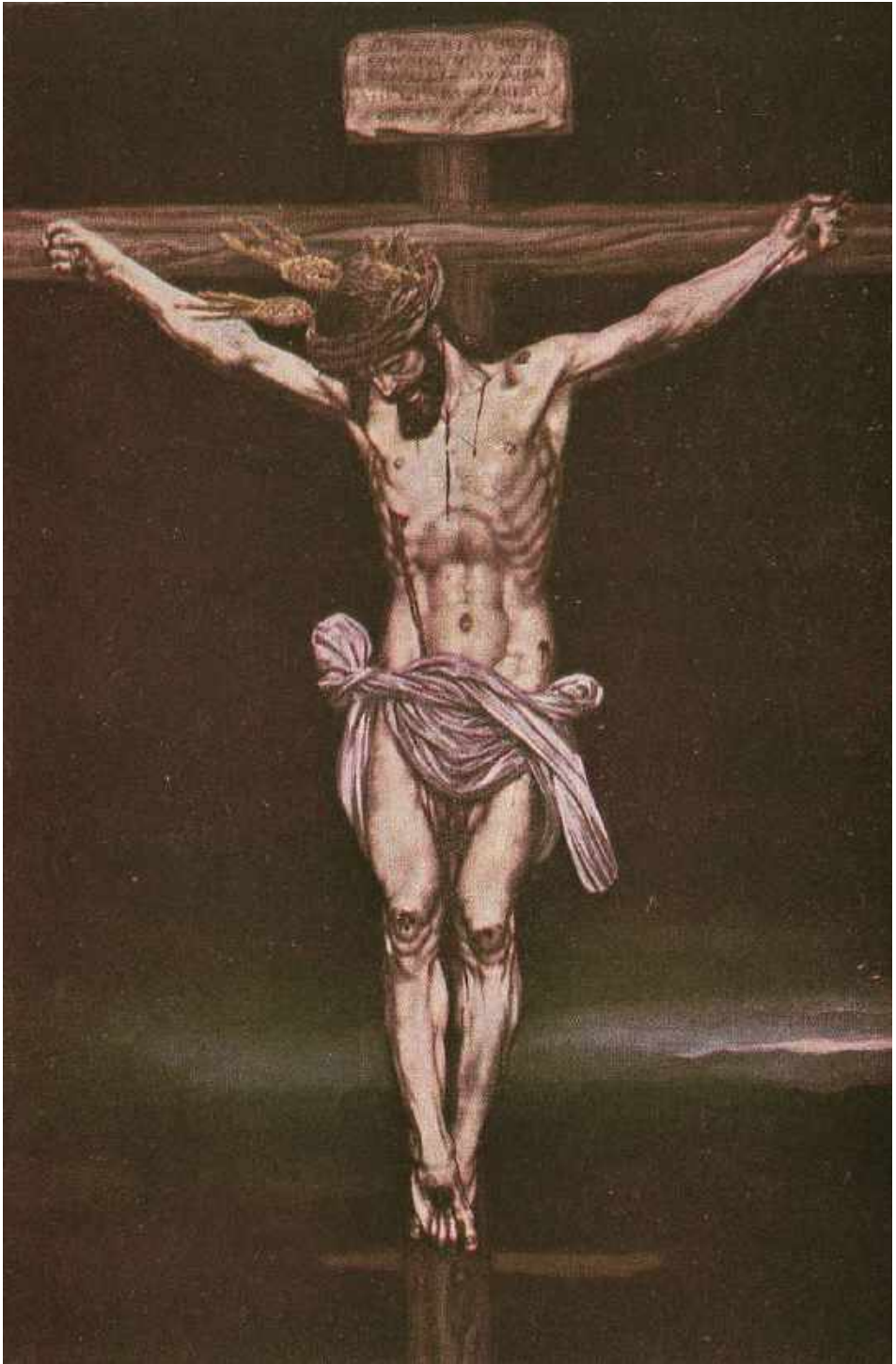
La verdad de la entrega de Jesús en la Última Cena se llama Calvario, y viceversa. En la unidad que representa la donación de Jesucristo, Benedicto XVI contempla Última Cena y Calvario abrazados entre sí, formando un solo acontecimiento en dos escenarios que se reclaman e implican mutuamente por el cuerpo entregado y su sangre derramada para la redención del mundo. Si la ofrenda de sí que Jesús realiza durante la Última Cena no cae en el vacío de los gestos simbólicos (evocadores si se quiere, pero no reales) es por la verdad tangible de su persona -al completo- oferente en la cruz. En efecto, el poder de la eucaristía desde la Última Cena de Jesús radica para Benedicto XVI en la verdad consumada que significa la entrega de Cristo en el Calvario y el triunfo de la vida redimida que es la Resurrección. Y al contrario. Si la muerte de Jesús en la cruz no cae en el sin sentido de un sacrificio estéril es por la donación auténtica de su persona en la Última Cena. De modo que el Calvario recibe su luz de la Última Cena y trasparente, en la

misma muerte del Hijo de Dios, el triunfo irrevocable de la Resurrección. «La Última Cena es anticipación de la Pasión, donde la muerte futura se reconoce como acto de amor y se gusta ya el fruto de la resurrección», escribe el Pontífice.

Aún así, el Calvario es muerte; muerte del hombre, muerte del Hijo de Dios. Benedicto XVI se detiene meditativamente en este punto de forma recurrente. La certeza de la resurrección no le evita considerar el hondo misterio que comporta la muerte, cuanto hay en ella de oscuridad, silencio, abismamiento de la razón y de la fe. Aunque solo fuese un segundo, ese tiempo bastaría para hacernos sentir el peso de la nada. “¿Qué queda ahora ante nuestros ojos? Queda un Crucifijo, una Cruz elevada sobre el Gólgota, una Cruz que parece señalar la derrota definitiva de Aquel que había traído la luz a quien estaba sumido en la oscuridad, de Aquel que había hablado de la fuerza del perdón y de la misericordia, que había invitado a creer en el amor infinito de Dios por cada persona humana. Despreciado y rechazado, está ante nosotros como inmenso interrogante ¿Qué nos queda?” (Viernes Santo, 2011). Benedicto XVI no rehuye este instante que lo sumerge todo en oscuridad. Al contrario, se planta ante él para preguntarse lo mismo que cualquier hombre: ¿Por qué el mal? ¿Qué es la muerte? ¿Dónde está Dios? ¿Hay Dios?

El Calvario, reflexiona Benedicto XVI, nos sumerge en la soledad más aterradora y el silencio de la no-razón. “Ahora esta-





mos sumidos en el silencio, en el silencio de la cruz, en el silencio de la muerte. Es un silencio que lleva consigo el peso del dolor del hombre rechazado, oprimido y aplastado; el peso del pecado y del mal sobre Jesús, que carga con el dolor, el mal y el pecado del hombre" (Viernes Santo, 2011). Cuanto hay en la vida de crueldad gratuita e injusticia manifiesta, lo absurdo del hombre contra el hombre y los abismos que anidan en el corazón del ser humano, se concita sobre el Gólgota. El inocente ajusticiado en cruz para que la muerte le sobrevenga por agotamiento de sus propias fuerzas para respirar, abandonado a un destino irremediable de muerte, es el perverso icono del mal que vemos en la Pasión de Jesús. Hasta aquí, una víctima más; sin embargo, lo inaudito es que aquel crucificado, con su carne llagada al extremo, es el Verbo Encarnado, "primogénito de toda criatura" (Col 1,15), "por quien todo fue hecho y sin el cual nada de cuanto existe, existiría" (Jn 1,3). La sangre de todos los inocentes desde Abel se vive ahora en aquella cruz, donde Cristo asume el sufrimiento humano de todo tiempo y lugar porque no existe hombre que no sea carne de su carne. "El Señor abraza a la humanidad entera; su cruz atraviesa los continentes y los tiempos" (14 abril, 2006). Desde aquella tarde del Calvario, ya no hay víctima que esté abandonada a su suerte, ni historia que termine en absurdo, porque Cristo aparece en todas ellas, compartiendo su dolor y augurando el triunfo de la Vida: "Hoy estarás conmigo en el Paraíso" (Lc 23,43). "Es el Varón de dolores, que ha cargado sobre sí todas nuestras

angustias mortales. Su rostro se refleja en el de cada persona humillada y ofendida, enferma o que sufre, sola, abandonada y despreciada. Al derramar su sangre, Él nos ha rescatado de la esclavitud de la muerte, roto la soledad de nuestras lágrimas, y entrado en todas nuestras penas y en todas nuestras inquietudes" (Viernes Santo, 2009).

En su Pasión, experimentada hasta el fondo, Jesús obra la redención. "Su fin ignominioso –escribe Benedicto XVI– habría debido marcar el triunfo definitivo del odio y de la muerte sobre el amor y la vida. Pero no fue así. En el Gólgota se erguía la Cruz, de la que colgaba un hombre ya muerto, pero aquel Hombre era el Hijo de Dios" (10 de abril, 2009). Al tiempo que la muerte se adueña del cuerpo de Jesucristo hasta alcanzarlo al completo, pensando que triunfa, el mal se abisma en la fuente misma de la vida de donde ya no podrá escapar. La muerte, en Cristo, se descubre muerta y el mal absoluto desarmado en su pretensión de acabar con Dios. La misma cruz donde Jesús fue ejecutado se hace patíbulo de la muerte y frontera victoriosa contra el mal ("Hasta aquí llegarás, no más allá". Job 38,11). Así, desde las entrañas mismas del Calvario, la cruz reverbera en vida, una vida nueva, distinta, pascual..., la vida liberada de la esclavitud del pecado, que nos condenaba al dominio del mal y a la muerte cierta. La cruz que marcaba la muerte, ahora proclama la vida. "La cruz es manantial de vida inmortal; es escuela de justicia y de paz; es patrimonio universal de perdón





y de misericordia; es prueba permanente de un amor oblativo e infinito que llevó a Dios a hacerse hombre, vulnerable como nosotros, hasta morir crucificado. Sus brazos clavados se abren para cada ser humano y nos invitan a acercarnos a él con la seguridad de que nos va a acoger y estrechar en un abrazo de infinita ternura” (21 de marzo, 2008).

Cuando todo parecía haber llegado a su fin, el costado traspasado de Jesús

marca exactamente para Benedicto XVI el inicio de la vida redimida. En la muerte del Señor se ha cumplido el destino del grano de trigo: Cristo “que ha muerto solo, no queda solo, sino que da mucho fruto”. La sangre y el agua que brotan del interior de su cuerpo, en abierta referencia sacramental al bautismo y la eucaristía, manifiestan la fecundidad del sacrificio de Cristo en el Calvario donde se realiza la promesa dada a la mujer samaritana: “el agua que yo daré... será fuente de vida eterna” (Jn 4,14). Por medio del agua-bautismo y de la sangre-eucaristía que brotan del costado abierto de Cristo, toma forma la nueva humanidad redimida: la Iglesia, como nueva Eva, formada del costado de Cristo, nuevo Adán. Un caudal de vida redimida brota desde el corazón del Gólgota que es Cristo, regenerando la humanidad a su paso, de siglo en siglo, hasta culminar la historia en la gloria futura de la Jerusalén celeste donde la entera humanidad rescatada y congregada por Cristo se realiza en la comunión eterna con su Creador. Esta fecundidad sobrenatural que acontece en el Calvario, desde las entrañas mismas de Cristo crucificado, permite a Benedicto XVI contemplar toda la Pasión transfigurada por la resurrección, que la misma cruz augura como signo de la obra redentora de Dios para la humanidad. “Desde que Jesús pasó por la cruz, la muerte ya no es un lugar sin esperanza, donde la historia concluye con el fracaso más completo, donde el hombre toca el límite extremo de su impotencia. La esperanza más grande asoma a través de ella” (2 de abril, 2010).



# MEDITACIONES SOBRE NUESTRA SEÑORA DE LA PRESENTACIÓN

---

Paula Abao Casas

Virgen de la Presentación, tan mía y de los míos generación tras generación... presente en mi vida hasta donde alcanzan mis recuerdos. No sé cuándo fue la primera vez que te vi. Si fue en tu capilla, en alguna estampa extraviada o en una fotografía en casa de mis abuelos. Fuera cuándo y dónde fuera, no he dejado de hacerlo hasta el día de hoy. En boca de mi abuelo y de mi madre empecé a oír tu nombre que tanto trabajo me costaba pronunciar. Esos mismos sonidos que salían con imperfección de mis labios, los escucho ahora a menudo en mi casa.

Poco a poco me enseñaron a rezarte y a quererte. Suplía las ansias de verte atravesando la noche, con la breve madrugada que es el traslado del Sábado de Pasión, donde mi abuela me traía cada año. Una tarde de nervios que se me hacía eterna escuchando varias Misas de Palmas. Hasta que se hacía la noche tan esperada y todo mi afán, mirando a la sacristía, era encontrar las caras de mi familia alumbradas por una fantasmagórica llama. Tú quedabas atrás, en el coro. Hasta que tu Hijo llevaba mis ojos inevitablemente al sol de tu paso. Él me llevaba a i, igual que tú nos llevas a Él. Fue allí donde aprendí a ser del Calvario.

Tus ojos, tus manos, tu dulzura... están a fuego grabados en mi retina, en mi mente y en mi alma. Cerrando los ojos veo tu escorzo, tu tocado blanco, la curva de tu mejilla, tus parpados entreabiertos, tus labios... Toda tu imagen.

Toda llena de dulzura, toda bella con tu manto y tu corona, fuerte como los vales de tu paso, deslumbrante como el ascua de tu candelería. Con la mirada perdida, llena, llena de la dulzura de Belén; pero también del dolor del Calvario.

Te imagino sobre la caoba, a los pies de la cruz, viendo a tu hijo muerto. No esta dormido, no. Ha muerto para salvarnos y redimir nuestros pecados. Por todos y cada uno de nosotros está clavado en la cruz. Lo han matado de la forma más indigna en la que podían hacerlo. Juzgado sin motivos, maltratado, azotado, burlado, crucificado como el peor de los ladrones, como el más cruel de los malhechores.

Imagino en aquel tiempo la desinformación de sus juicios y su proceso. Tu temor, tu incertidumbre, el dolor al recibir malas noticias a través de sus discípulos... ese encuentro en la calle de la Amargura cuando lo viste: sediento, herido, cayen-

do al suelo por el peso de la cruz, al límite de sus fuerzas... No sé si serías consciente de los planes del Altísimo. Pero sí estoy segura, que estarías llena de un dolor absolutamente desgarrador por el sufrimiento de tu Hijo.

Presente en el sacrificio. Viendo cómo clavaban cada clavo, cómo izaban la cruz. Cómo la lanza entraba en su costado... Cuánto sufrimiento... cuánto hubieras querido ocupar su lugar y librarlo de aquel trance. Cuánto dolor...

Aún en ese preciso instante nos enseññas tu majestuosidad: con ese pesar tan inmenso, pero tan poco visible. Está soterrado, como el grito callado y ahogado que también veo en tu rostro. Hasta en este momento tan cruel y desgarrador, eres medida y somera porque sigues estando llena de gracia.

Sólo quiero consolarte, subirme a tu paso y abrazarte, contarte que en tres días resucitará, que estará vivo siempre entre nosotros para ser la Luz del mundo.

Pero no puedo. Te contemplo callada. Te dejo pasar en la Madrugada. Sin pausa, siempre con esa zancada abierta con la que andas. Tú no quieres mostrar tu dolor. Que nadie lo vea. Sólo quieres estar de nuevo en la parroquia, entre los tuyos, en casa.

Este año, en la amanecida ya del Viernes Santo, me acerqué, cansada, pero con la satisfacción del deber cumplido, al coro. Fui para despedirme y darte las gracias por esa noche vivida. Te miraba

en tu majestuoso paso, con la cera gastada, la luz en tu rostro... y al fijar la mirada en ti no sabía si eras la Virgen del pesebre, cansada y agotada, pero contagiando dulzura y felicidad, con Jesús recién nacido en los brazos; o estabas en el monte Calvario, desconsolada y llena de dolor al pie de la Cruz. No podía reconocer si tus lágrimas eran de plena felicidad o el reflejo de un dolor sin medida. Si estabas a punto de sonreír o de derrumbarte... Después de un rato sin aclararme, comprendí que en ti estaban las dos Marías. La dulce y alegre joven de Belén, y la madre desgarrada llena de dolor en el Gólgota. El ejemplo de las dos caras de la moneda de la vida. El espejo donde mirarse en los buenos y malos momentos. Y así me fui a casa, por el camino más corto, y más plena aún si cabe. Contenta por haber dado con la fácil solución del enigma.

Una vez más comprendí que no todo es blanco ni negro, como la cera que llevamos al cuadril para iluminaros con nuestra ínfima llama en la Madrugada. Cera que me ha costado mucho coger; tomar la decisión de cogerla. Siempre pensé que, si algún día daba el paso de formar parte del cortejo de la cofradía, sería sin duda y siempre, portando un cirio negro. Pero tú quisiste que este año formara parte de tu cuerpo de nazarenos. Fuiste tú mi celadora en la noche, y fue acompañándote a ti, Virgen de la Presentación, cuando he sentido por primera vez, eso que tantas veces me han contado; eso que he escuchado toda mi vida en palabras de mis mayores: la plena satisfacción de ser nazareno del Calvario.





## Nuestra Señora de la Presentación

Corren los peatones con la agenda cargada,  
cada cual con su séquito de ambiciones y penas,  
las bocinas apremian, los camiones descargan,  
hierva el mundo, trajina, se enzarza, patalea.  
Pero tú, Nuestra Niña de la Presentación,  
con tu silencio de árbol escalando los cielos,  
de azucena en la nieve, de nardo en alabastro,  
luces en la penumbra de un templo con vencejos;  
y, preciosa y sublime, fuente al pie de una cruz,  
en cantiga conviertes todo lo que te mira  
y a los hombres rescatas de ser solo una pieza  
de este loco armatoste que todo lo derriba.

Ruedan por tus mejillas luceros destilados,  
unas lágrimas límpidas como el alma del aire,  
y una de ellas resbala, cae a cámara lenta,  
custodian su descenso cuatro altísimos ángeles;  
recoge en su caída la canción de las cumbres,  
en su espejo se irisan los latidos del cosmos,  
en ella aún llamea el aliento del Kýrios,  
Hércules de Judea que expulsaba demonios.  
¿Dónde habrá un lagrimario con el cristal más puro?  
No hay astros suficientes donde engastar la joya.  
¿Por qué quieres que caiga, Señora, en nuestras manos?  
Hasta el último día seremos su custodia.

Tú vas de madrugada con pasos de llovizna,  
precedida de cirios borrosos por el llanto,  
sobre tu río de hombres que van buscando el mar  
donde una cruz alzada preside los espacios.  
Llora el aire en la sombra con corcheas de luto,  
disparan nuestras preces al cielo tus varales.  
besa el alba tus dedos, y su huella es tu nombre;  
un cendal de la brisa lo susurra en los árboles.  
Se oyen solo los rezos, los salmos de los pájaros,  
y en los treinta pulmones de los respiraderos  
Dios va entrando y saliendo y, al son del llamador,  
sube corriendo a verte, para aliviar tu duelo.

Oh puente entre dos mundos, celeste encrucijada,  
luz de la concepción y del último instante,  
madre linda que tienes nuestro nombre en los labios,  
ruiseñor de la aurora, calandria de la tarde;  
narciso del Sarón, caléndula y lavanda,  
rosa de los desiertos, palma y lirio del valle,  
violeta con el cielo derramado en sus pétalos,  
vencedora de siete pecados capitales;  
oh doliente Doncella, Musa de Nueve Coros,  
que, en tu palio de grana y en tu manto de azur,  
con tus siete dolores floreces siete veces,  
setenta veces siete, sólo tú, sólo tú.

Jesús Cotta













HERMANDAD

# MEMORIA DEL CURSO 2023

---

## Campaña de Reyes Magos, de la Diputación de Caridad

La Diputación de Caridad, repitiendo la bonita experiencia de cursos pasados, inició el año con su campaña de Reyes Magos, reuniendo una serie de lotes que atendieron las cartas remitidas por los niños de familias desfavorecidas de "Tres Barrios", apadrinados por una serie de hermanos colaboradores. Como en años anteriores, la gran respuesta ofrecida por parte de nuestro hermanos permitió satisfacer todas las solicitudes de ayuda recibidas.



## Quinario y Función Principal

Esta Pontificia y Real Hermandad, fiel al mandato de sus Reglas, celebró entre los días 14 al 18 de febrero del año 2023 Solemne Quinario ante la Sagrada Imagen de su venerado Titular el Santísimo Cristo del Calvario, que fue trasladado en devoto y Solemne Vía-Crucis a su Altar de Cultos instalado en el altar mayor de la parroquia el viernes día 10 del referido mes. El rezo del santo viacrucis fue realizado por N.H.D. Antonio Gil Tejero.

Ocupó la Sagrada Cátedra el Rvdo. Fermín Labarga García, Canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Calahorra.

El sábado 18, y a la finalización de la Santa Misa, esta Hermandad y Cofradía celebró por las naves interiores del Templo parroquial, Solemne Procesión Claustral con S.D.M. bajo palio, renovando antes de la Reserva su consagración al Santísimo Corazón de Jesús.

El domingo día 19 de febrero, a las 11'00 h., esta Pontificia y Real Hermandad celebró su Función Principal de Instituto con solemne concelebración eucarística, en la que al Ofertorio de la misma los hermanos renovaron ante los Santos Evangelios su juramento de creer y



defender todos los dogmas y misterios de la Santa Madre Iglesia. Ocupó la Sagrada Cátedra el Muy Ilustre Sr. D. Francisco Román Castro, Director Espiritual de la Hermandad. A su finalización, se celebró el tradicional almuerzo de hermandad, en el que se homenajeó a N.H.D. Emilio Sáenz Cembrano por tantos años dedicado a nuestra Hermandad, convertido en su mejor fotógrafo.

Durante la celebración del Quinario fueron especialmente convocados: el primer día los nuevos hermanos, que juraron al Ofertorio de la Santa Misa las Reglas de la Hermandad, haciendo lo propio el segundo día los hermanos que cumplían catorce años de edad, en su mayoría de edad canónica. El ter-





cer día, participaron los hermanos que cumplían 25 años de pertenencia a la corporación, a los que se les entregó el tradicional diploma acreditativo como recuerdo de tan señalada efeméride en un acto de homenaje posterior en la Casa de Hermandad. El cuarto día se dedicó a los hermanos que cumplieron 50 y 75 años en la nómina de nuestra corporación y que al Ofertorio de la Santa Misa recibieron un recuerdo de la Hermandad conmemorativo de tan especial aniversario.

Tras la celebración del Quinario y la Función Principal, el lunes día 20 se celebraron honras fúnebres en sufragio de las almas de los hermanos fallecidos.

Todos estos cultos finalizaron el domingo 26 de febrero con el devoto y solemne Besapiés del Stmo. Cristo del Calvario, expuesto en el coro bajo



del Templo, comenzando con la Santa Misa a las 10.30 h. ante su Venerada Imagen y finalizando con el rezo del Santo Rosario y el Traslado de la Sagrada Imagen a su capilla a las 21 h.

## **Apertura del Curso 2023-2024**

Trascurrido el periodo estival, el viernes 22 de septiembre dio comienzo el nuevo curso 2023-2024. Reunidos en torno a Nuestros Amantísimos Titulares, se celebró la Misa de Hermandad para dar gracias y rogarles el aliento

necesario ante el nuevo curso que se abría por delante. El acto de apertura culminó con un agradable rato de convivencia en nuestra Casa de Hermandad, en el que se dieron cita numerosos hermanos.

## **Cultos a Ntra. Sra. de la Presentación**

La hermandad celebró la Fiesta de la Presentación de Ntra. Sra. y el Solemne Triduo en honor de su Venerada

Titular. Para ello, el lunes día 13 de noviembre, a las 21:00 horas, fue trasladada desde la capilla al Altar Mayor



tras el rezo del Santo Rosario, con el acompañamiento de hermanos con cirios. La hermosa meditación que sirvió de hilo conductor corrió a cargo de N.º.H.º.D.º. Paula Abao Casas.

El Triduo tuvo lugar desde el jueves 16 al sábado 18 de noviembre, comenzando todos los días a las 20:00 horas con el rezo del Santo Rosario, Ejercicio del Triduo, Santa Misa, traslado de S.D.M al Altar Mayor, Bendición, Reserva y Salve. Durante los tres días ocupó la Sagrada Cátedra el Rvdo. P. D. Juan Francisco Gutiérrez García, pbro. El primer día de Triduo tuvo lugar la recepción canónica de los nuevos hermanos, que previamente habían sido recibidos en nuestra Casa de Hermandad.

El domingo día 19 se celebró como cierre del Triduo la anual Función Solemne a la Virgen de la Presentación, ocupan-





do la Sagrada Cátedra nuestro Director Espiritual D. Francisco Román Castro. A su conclusión se celebró, como viene siendo habitual, un cóctel de convivencia, en este caso en el Casino de la Exposición, que estuvo francamente concurrido y animado.

El lunes día 20, a las 20:15 horas, se celebró la misa de réquiem en sufragio por las almas de nuestros hermanos difuntos.

Concluyó el ciclo de cultos dedicado a Nuestra Madre el lunes día 21, festividad litúrgica de la Presentación de Nuestra Señora, con la Solemne Función en su honor, dando comienzo a las 20:15 horas. Durante el Ofertorio se procedió a la tradicional presentación de los niños a la Stma. Virgen, conclu-



yendo la Función con Solemne Proce-sión Claustral con S.D.M. bajo palio.

La tarde del sábado 25 de noviembre se llevó a cabo, tras una breve y sencilla meditación, la habitual misa con los niños ante la imagen de Ntra. Sra. de la Presentación, preparada para su Besamanos en el coro de la parroquia, a la que siguió durante la tarde la convivencia-merienda infantil con la que se convoca todos los años a los más pequeños. Así, el domingo día 26 quedó expuesta la Sagrada Imagen en solemne Besamanos a lo largo de toda la jornada, que comenzó con la celebración de la Santa Misa a las 10:30 horas, y finalizó a las 21:00 horas con el rezo del Santo Rosario y el canto de la Salve Regina.







## Actos navideños

La mañana del sábado 2 de diciembre, y de manera preparatoria a la conmemoración de la Natividad, se llevó a cabo el habitual Retiro de Adviento, en esta ocasión en el Convento de la Madre de Dios, de las madres dominicas, dirigido por el Rvdo. D. Juan Antonio Carrera Páramo, S.S.P. y Director Espiritual de la Hermandad de la Cena.

Se volvió de nuevo a celebrar este año la tradicional tómbola navideña con el mismo formato del pasado año, que tanta aceptación tuvo, en las instalaciones del Real Círculo de Labradores en el barrio de Los Remedios, gracias a cuya gentileza se pudo instalar la tómbola el viernes 8 de diciembre en horario ininterrumpido desde las 13:30 hasta la noche. Contó con un animado ambiente de los numerosos hermanos y amigos que se congregaron a lo largo del día. Este año, lo recaudado será destinado íntegramente a la restauración de los claustros del Convento de Santa Isabel,



como apoyo a la comunidad religiosa que allí reside.

A la semana siguiente, y ya en vísperas de la Navidad, se celebró el viernes 15 de diciembre ante nuestros Titulares la Santa Misa por la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo, llevándose a cabo posteriormente en la Casa de Hermandad la tradicional convivencia navideña.

## Juventud

A nivel mundial, el año vino marcado por la celebración en Lisboa de la Jornada Mundial de la Juventud, con la presencia del Santo Padre. Hasta allí peregrinó a comienzos del mes de agosto un grupo de jóvenes de nuestra hermandad, junto con otro grupo parroquial, para participar en dicha Jornada.

Por otra parte, nuestro Obispo Auxiliar D. Ramón Valdivia confirmó el viernes 15 de septiembre a veinte catecúmenos de la parroquia, entre ellos cuatro de ellos jóvenes de nuestra hermandad. Tras ello, pudimos disfrutar de una amena convivencia en nuestra Casa de Hermandad con todos los confirmados, a la que asistió el referido Sr. Obispo Auxiliar.



El viernes 10 de noviembre tuvo lugar la reunión de los hermanos nacidos entre 2002 y 2013 para organizar el cuerpo de acólitos de la hermandad, tanto para la estación de penitencia como para los cultos internos, tras lo cual los chicos pudieron gozar de una amena convivencia.

En la víspera del Besamanos a Ntra. Sra. de la Presentación, y como ya se ha informado, fueron los más pequeños los convocados a la misa de los niños ante la imagen de la Virgen, así como a la posterior convivencia-merienda en la Casa de Hermandad.



## Formación

A lo largo del año ha sido organizada por la Diputación de Formación una serie de charlas y sesiones formativas, que podemos resumir en las siguientes:

- Martes, 24 de enero: “El domingo, el día del Señor”, a cargo de N.H.D. Eugenio Ruiz Prieto, O.P.
- Viernes, 27 de enero: “Del origen a la actualidad: la procesión del Santo Entierro Grande en Sevilla”. Intervinieron N.H.D. Fermín Vázquez Sánchez, Hermano Mayor de la Hermandad del Santo Entierro; D. Pablo Alberto Mestre Navas, Historiador; y D. Carlos Cabrera Díaz, Censor de la Hermandad del Santo Entierro.
- Viernes, 3 de marzo: “Historia de la saeta”, a cargo de N.H.D. José Luis Adame Romero, con participación de diversos saeteros de la Escuela de Saeta de Sevilla de la Hermandad de la Cena.
- Viernes, 2 de junio: “El Corpus Christi. Historia, arte y actualidad”, a cargo de D. Álvaro Cabezas García, Dr. en Historia del Arte por la Universidad de Sevilla.

En colaboración con la Parroquia de la Magdalena, la hermandad organizó el miércoles 14 de junio, en el contexto del Seminario de Formación Cofrade ‘Antonio Domínguez Valverde’, de las hermandades de la parroquia, y dentro del ciclo “Historia de la Iglesia de Sevilla y



su religiosidad popular”, la charla denominada “El futuro de nuestro pasado”, que fue impartida por N.H.D. Francisco J. Martínez Rojas, pbro., Doctor en Historia de la Iglesia y Deán de la Catedral de Jaén, en el coro bajo parroquial.



## Patrimonio

A comienzos del año se firmó con el Taller de Bordados Elena Caro contrato para la restauración tanto de la saya de la Virgen confeccionada en 1898 por Juan Manuel Rodríguez Ojeda, conocida como la de "los cardos", así como a fines de año el estandarte de la cofradía. Ambas piezas venían manifestando ya desde hacía tiempo cierto desgaste, que exigía una intervención para garantizar su conservación.



Por otra parte, el miércoles 22 de febrero fue retirada del culto la imagen del Stmo. Cristo del Calvario con motivo de labores de conservación preventiva, pues se habían constatado unos pequeños deterioros en la encarnadura de la talla que aconsejaban un tratamiento para su correcta conservación. Dicha intervención fue llevada a cabo por el restaurador José Joaquín Fijo, devolviéndose la imagen a su altar tras concluirse satisfactoriamente los trabajos el viernes 24 de febrero por la noche.



Durante la Cuaresma se acometió finalmente la restauración del canasto del paso de Cristo que venía demorándose ya desde hace algún tiempo, debido al deterioro creciente que venía mostrando. De ello se da detallada información en un artículo de este Boletín.

confeccionadas en los años 90 a imitación de las antiguas.

También fueron restauradas en el mes de abril cuatro dalmáticas de la cofradía, deterioradas por su uso continuado, por el Taller de Bordados Hermanas Rama, donde habían sido

Como estreno, cabe destacar los nuevos incensarios para el paso de Ntra. Sra. de la Presentación labrados por Joaquín Ossorio, que fueron presentados durante la Cuaresma en la Exposición de Estrenos del Círculo Mercantil.



## Centro de Documentación

En los primeros meses del año, las actividades de difusión del Centro de Documentación Histórica de la Hermandad giraron en torno al importante descubrimiento para la historia de nuestra corporación del documento de venta del Cristo del Calvario a la antigua hermandad de los mulatos (1636), efectuado por N.H.D. Joaquín Rodríguez Mateos. Así, el viernes 10 de marzo fue dado a conocer públicamente dicho documento en un acto en nuestra Casa de Hermandad, en un acto presentado por N.H.D. Juan Carlos Heras Sánchez, que fue introducido por N.H.D. Ignacio Camacho Martínez con una aproximación a la citada hermandad de los mulatos.

Con este mismo motivo, el Archivo Histórico Provincial de Sevilla, dependiente de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, dedicó durante el mes de abril su actividad «El Documento del mes» al origen de la talla de nuestro crucificado. Se expusieron así tanto la escritura de concierto de la imagen entre Gaspar Pérez de Tor-

quemada y Francisco de Ocampo (1611) como la citada escritura de la venta del crucificado a la cofradía de la Presentación de Ntra. Sra. por parte de los hijos de Gaspar Pérez de Torquemada (1636), lo que fue una oportunidad única para conocer de primera mano los originales de estos importantes documentos para la historia de nuestra Hermandad. Dicha exposición fue abierta el 29 de marzo con la asistencia de nuestro Hermano Mayor y del Director General de Patrimonio Documental y Bibliográfico de la Junta de Andalucía, Juan Cristóbal Jurado.

Con motivo del primer aniversario de la presentación del Centro de Documentación, entre los días 28 de septiembre y 9 de octubre se celebró la I Semana del Centro de Documentación, con diversas charlas, proyecciones y una pequeña exposición tanto de materiales en papel como digitales de aquellas piezas que se han podido recuperar para el Centro a lo largo del año. Destacaron la amena e interesante charla impartida por D. Manuel



Francisco Fernández Chaves, profesor de Historia Moderna de la Universidad de Sevilla, sobre la población y la religiosidad de negros y mulatos en la Modernidad, así como la proyección de las 50 fotografías realizadas por Manuel Albarrán Expósito en los años 30 a 50 del siglo XX a nuestros titulares, y cuyas copias digitales han

sido donadas por sus herederos para nuestro Centro de Documentación. Hubo también un emotivo recuerdo para quienes formaron en los años 90 el Taller de Bordados, a raíz de la aparición de una grabación audiovisual del año 1996 sobre la actividad del Taller, que fue igualmente proyectado durante la Semana.

## Otras actividades



Exposición: "Emilio Sáenz, fotógrafo del Calvario". Una selección de 20 fotografías de N.H.D. Emilio Sáenz, como homenaje a su trayectoria, montada en nuestra Casa de Hermandad.



Retiro de Cuaresma, celebrado el sábado 11 de marzo en la Escuela de Cristo de la Natividad, cuya iglesia presidió la imagen del Cristo del Calvario entre 1799 y 1818. El retiro fue dirigido por el Rvdo. D. Manuel Sánchez Sánchez, Canónigo de la SIC, que fue seguido por una convivencia en nuestra Casa de Hermandad.



Por otra parte, el día 2 de marzo fue acordado que, por primera vez, el paso de Ntra. Sra. de la Presentación lleve una vela de la candelería en ofrenda por los donantes de órganos, que aunque no ostentara ningún tipo de señal



física sí constituiría un gran símbolo emocional. La familia del que fuera nuestro Hermano Mayor, Manuel Cruz Freire, que fue donante en 2019 tras su desgraciado fallecimiento, fue la encargada de encender el cirio y fundirlo en el paso, en un íntimo y emotivo acto la noche del 21 de marzo, rodeada de personas trasplantadas y del Dr. D. José Pérez Bernal, Coordinador de Trasplantes en Sevilla.



## Elecciones

En virtud a lo dispuesto en las vigentes Reglas, y por acuerdo de Cabildo de Oficiales de 8 de mayo de 2023, se convocó Cabildo General de Elecciones para la Junta de Gobierno, abriéndose el plazo de presentación de candidaturas a lo largo del mes de septiembre. A la finalización del plazo, el día 3 de octu-



bre, sólo se había presentado la candidatura encabezada por nuestro Hermano Mayor, José María Carnero Salvador, que se presentaba para su reelección.

El Cabildo General de Elecciones se celebró finalmente el día 26 de dicho mes, en el que participó un total de 260 hermanos. Tras el recuento de votos quedó proclamado de nuevo Hermano Mayor el susodicho José María Carnero, con un 97,7% de los votos favorables -254 votos- a los que hubo que sumar 5 votos en blanco y un voto nulo. A continuación, los presentes se trasladaron a la capilla a rezar ante nuestros Titulares en acción de gracias, y a pedir su protección para esta nueva etapa.

La nueva Junta de Gobierno juró sus oficios el viernes 3 de noviembre en el ofertorio de la misa ante nuestros Titulares, tras la que siguió el Cabildo de Toma de Posesión y una posterior convivencia con todos los hermanos que quisieron acompañar este acto.





## **N.H.D Enrique Márquez Domínguez anuncia su retirada como capataz de la Stma. Virgen de la Presentación**

El pasado 27 de octubre se hizo oficial la decisión de N.H.D. Enrique Márquez, que ya había sido comunicada a nuestro Hermano Mayor en fechas pasadas. Enrique, hermano antiguo de nuestra corporación, ha prestado sus servicios como capataz en dos etapas distintas, una primera como capataz del paso del Stmo. Cristo del Calvario, desde 1994 hasta 2008, y desde 2019 como capataz del paso de la Stma. Virgen. La hermandad quiere reconocer su ejemplar entrega y generosidad, además de su capacidad, agradeciéndole su constante disponibilidad con la corporación.



## NUESTRA HERMANDAD

A fin del año 2023, nuestra hermandad estaba compuesta por 2.560 hermanos y hermanas, habiéndose producido 114 nuevos ingresos a lo largo del año, y cursando 18, de los que 12 lo fueron por fallecimiento.

Este año se acercaron a jurar ante el altar de cultos 29 hermanos menores que, al cumplir los catorce años de edad, adquirirían así su plenitud canónica como hermanos de pleno derecho.

En cuanto a los hermanos que han cumplido en 2023 sus bodas de plata, oro y diamante en una ya larga trayectoria de fidelidad como miembros de la corporación, han sido 39 los que han alcanzado su 25 aniversario de pertenencia a la hermandad.

Por su parte, han sido 12 los hermanos que han cumplido ya 50 años de antigüedad en la misma, algunos de ellos significados en la vida de la Hermandad e incluso miembros de algunas de sus Juntas de Gobierno, y de cuyos nombres queremos dejar aquí constancia expresa:

N.H.D. Antonio Mañes Manaute

N.H.D. Antonio Felipe Cañete Villar

N.H.D. José Bernal Clavería

N.H.D. Leopoldo Espejo Maqueda

N.º.H.º.D.ª. María Paz Rodríguez Mateos

N.º.H.º.D.ª. M.º Presentación Jiménez Arias

N.H.D. Antonio Muñoz Gómez-Camínero

N.H.D. Luis Felipe de Acuña Garrido

N.H.D. Víctor Juan Pfluger Samper

N.H.D. Enrique Mateos Marín

N.H.D. Manuel Cantos Márquez

N.H.D. Luis Miguel Márquez Rodríguez



De manera muy especial, hay que recordar a los cuatro hermanos que han alcanzado en el presente ejercicio sus 75 años perteneciendo a la corporación, lo que supone toda una vida de dedicación y amor a nuestros Titulares:

N.H.D. Fernando García Cruz  
N.H.D. Eduardo Cruz Santos

N.H.D. Diego Escribano García  
N.H.D. Eduardo Candau Fernández-  
Mensaque

La trayectoria y fidelidad a la Hermandad de todos ellos les han permitido celebrar con orgullo sus bodas de plata, de oro y de diamante, lo que así se reconoció a través de la emotiva entrega de un recordatorio durante los días del Quinario.

## IN MEMORIAM

Durante este ejercicio han fallecido en la paz del Señor 12 hermanos, muchos de ellos de larga y profunda vinculación en la Hermandad, la mayoría de los cuales supo sembrar en ella fructíferas semillas, inculcando siempre a los suyos el amor por el Cristo del Calvario y la Virgen de la Presentación. Algunos fueron hermanos significados, otros muy antiguos y algunos más que, sin serlo tanto, han supuesto dolorosas ausencias. Sus pérdidas causaron hondo pesar en todos cuantos compartimos con ellos de alguna manera la amistad, la convivencia e incluso el esparto durante años:

José Luis Adame Romero  
Rosendo Alabau Vila, Pbro.  
Félix Botija Valiente  
Antonio María Chain Ruiz  
José Luis Cobián Otero  
Francisco José de Alba Fernández  
José Díaz González  
Manuel Jara Reyes  
José Ledesma Olmo  
Rafael López García de las Mestas

María Rosa Pacheco González  
Enrique Salas García

Profunda conmoción causó el inesperado fallecimiento el pasado 11 de octubre de N. H. Sacerdote D. Rosendo Alabau Vila, de la comunidad de los Salesianos, a los 74 años de edad. El padre Rosendo fue durante varios años un habitual celebrante de las misas de los viernes en nuestra capilla, en cuyos sermones pudimos disfrutar y aprender de sus apasionadas, profundas y valientes meditaciones. Y también pudimos contar algunos años con su participación en nuestra cofradía revestido como preste tras el paso de Nuestra Señora de la Presentación, ante cuya presencia real a buen seguro gozará ya.



# INFORME DE LA ESTACIÓN DE PENITENCIA 2023

David Villegas Navarro-Casas  
Celador General

## NÓMINA DE LA COFRADÍA

Entre los días 20 y 24 de marzo se procedió al reparto de papeletas de sitio para formar parte del cortejo en la Madrugada del Viernes Santo, expidiéndose un total de 918 papeletas. Descontadas las 19 papeletas simbólicas extendidas, la nómina de la cofradía confeccionada posteriormente quedó compuesta por 899 hermanos, distribuidos de la siguiente manera:

### 721 Nazarenos, distribuidos en:

- 25 celadores
- 491 cirios (326 en el cortejo del Cristo y 165 en el de la Virgen)
- 120 cruces (93 tras el paso de Cristo y 27 tras el de la Virgen)
- 70 insignias
- 15 palermos

### 178 miembros de los cortejos litúrgicos, cuadrillas y auxiliares:

- 45 miembros de los cortejos litúrgicos
- 6 pajes
- 10 servidores
- 4 auxiliares sanitarios
- 8 auxiliares de pasos
- 105 miembros de las cuadrillas

A la salida de la cofradía no comparecieron 81 hermanos (68 de cirios, 5 insignias, 6 cruces de penitencia y 2 pa-

lermos), por lo que finalmente fueron 831 hermanos –de ellos 640 nazarenos– los que formaron parte del cortejo. En comparación con la cofradía del pasado año fueron 73 componentes más, siendo hasta la fecha el cortejo más numeroso de la historia de nuestra hermandad.

## ESTACIÓN DE PENITENCIA

Tras las reuniones mantenidas con el Consejo General de Hermandades y Cofradías, se acordó recuperar nuestro itinerario tradicional de ida hasta la Carrera Oficial seguido hasta el año 2017, discuriendo por las calles San Pablo, Murillo, Plaza de la Magdalena y O'Donnell.

## ORGANIZACIÓN DE LA COFRADÍA

La distribución de los tramos fue la acostumbrada, repitiéndose básicamente la ubicación habitual de los diferentes tramos en el interior del templo.

La lectura de la lista de la cofradía comenzó a las 2:30 horas en la sacristía, con algunas incidencias en el sonido que provocaron el retraso en la incorporación de algunos hermanos a sus respectivas secciones. La organización de la cofradía quedó cerrada a las 3:40 horas, cubriéndose los últimos puestos vacantes.



La cuestión de las ausencias sigue siendo un importante asunto a tener en cuenta a causa de la complicación añadida que supone para la organización de la cofradía en los momentos previos al inicio de la estación de penitencia. La hermandad debe insistir a los hermanos en el compromiso que supone retirar la papeleta de sitio para cumplir con la obligación que marcan nuestras Reglas. Por ello mismo, terminada la organización de la cofradía se hizo relación de los hermanos que no comparecieron sin justificación teniendo concedida insignia, cruz de penitencia o palermo, por si, atendiendo a lo dispuesto en la Ordenanza de la Cofradía, hubiera que adoptar para el año próximo alguna medida restrictiva de sus derechos a la hora de retirar la papeleta de sitio, en evitación de la práctica continuada del absentismo, lo que además va en detrimento de otros hermanos que no pudieron ver atendida su solicitud.

Se ha mantenido, como en los últimos años, el salón parroquial sobre la sacristía como lugar de reunión de los costaleros, mientras que para poder vestirse el cuerpo de acólitos se habilitaron las dependencias que Cáritas tiene en la parroquia.

A las 3:43 horas tomó la palabra el Hermano Mayor para realizar una breve reflexión acerca del sentido de la Estación de Penitencia que estaba a punto de iniciarse, palabras que fueron seguidas por la meditación dirigida por nuestro preste y el rezo de las preces.

A las 3:50 horas se mandó cubrir, y a las 3:57 horas se abrieron finalmente las puertas del templo para a las 4:00 en punto emprender la marcha la Cruz de Guía.

## ITINERARIOS:

### A. De ida hacia la Carrera Oficial:

A las 4:00 horas dio comienzo la estación de penitencia, saliendo el último componente del cortejo a las 4:30 horas. El tránsito por el itinerario de ida contó con bastante más público que el pasado año, que supo guardar en todo momento un gran respeto y silencio a nuestro paso. Fue una noche sin incidencias destacables, y los auxiliares sanitarios no tuvieron atenciones reseñables.

La cofradía llegó compacta a la Carrera Oficial a las 4:39 horas con cierta prontitud, ya que recibimos información por parte del Consejo de Cofradías de que la jornada iba algo adelantada.

### B. Carrera Oficial:

Se solicitó la venia protocolaria en el "palquillo" de la Plaza de la Campana a las 4:43 horas, 2 minutos antes de la hora oficial. No nos fue permitida la entrada en la Campana hasta las 4:46 horas, en que el paso de la Virgen de la Macarena tomó su hora en la embocadura de la calle Sierpes. El paso de Cristo entró en Campana a las 4:59 horas, con un minuto de retraso, mientras que el de la Virgen de la Presentación lo hizo a las 5:18 horas, 2 minutos de retra-



so sobre la hora oficial. La cofradía atravesó la Campana en un tiempo de 36 minutos, lo que supone 8 minutos por encima del tiempo oficial de paso dada la lentitud del avance de la hermandad que nos precede.

La Cruz de Guía pidió la venia correspondiente en la presidencia de la Ciudad, en los palcos de la Plaza de San Francisco, a las 5:28 horas, en el horario oficial. El paso de Cristo llegaría a este punto a las 5:40 horas, con 2 minutos de retraso, y a las 5:54 horas lo haría el paso de la Virgen de la Presentación, con 2 minutos de adelanto, pasando el cortejo completo en 26 minutos, dos menos del tiempo que nos corresponde.

### **C. Catedral:**

En la Puerta de San Miguel nos dan como hora de paso las 5:52 horas, esto es, 2 minutos de adelanto. La cofradía completa atravesó dicha puerta en 25 minutos.

La Catedral volvió a apagarse a la entrada de nuestra cofradía, originando un ambiente de intenso recogimiento durante el transcurrir por su interior, bajo las notas de los salmos entonados por la capilla musical desplazada allí por la Hermandad.

Los pasos se arriaron ante Jesús Sacramentado con la cadencia y solemnidad acostumbradas, rezando en común las preces y dando cumplimiento así al fin de nuestra Estación.

La toma de hora de la Cruz de Guía en la Puerta de Palos fue a las 6:05 horas, con 8 minutos de adelanto sobre la hora oficial. La cofradía completa atravesó la Puerta de los Palos en 24 minutos, 4 menos del tiempo de paso oficial, abandonando la Catedral a las 6:29, doce minutos antes de la hora que tenía establecida.

Como conclusión, dejar expreso que en el cómputo global de la Carrera Oficial nuestra cofradía ganó 4 minutos para la Madrugada, rebajando el tiempo de paso por la Catedral.

### **D. De vuelta hacia la Magdalena:**

La salida del templo metropolitano se produjo a un ritmo regular, manteniéndose unida la cofradía con la necesaria y ocasional apertura de los últimos tramos de ambos pasos.

El discurrir por el Postigo del Aceite y calle Arfe, puntos conflictivos en otras ocasiones, transcurrió sin complicaciones, igual que por la confluencia de calles que genera la llamada Puerta del Arenal, lugares en los que se notaron los efectos de la mayor presencia policial. Los pasos se detuvieron brevemente ante las representaciones de las hermandades de la Pura y Limpia Concepción, del Postigo del Aceite, y de Ntro. Padre Jesús Despojado de sus Vestiduras, en la Plaza de Molviedro, que se encontraban en la puerta de sus respectivas sedes canónicas de forma corporativa.

El ritmo de vuelta fue algo más lento de lo normal. Los tramos abrieron oportunamente en el lugar previsto en la calle Castelar, lo que permitió que los pasos marcharan todo el tiempo acompasados con el ritmo de la cofradía.

### **E. Entrada en el Templo:**

La Cruz de Guía llegó a la puerta de la parroquia a las 7:28 horas, empezando a entrar el cortejo a las 7:30. El ritmo de

entrada de la cofradía fue lento, por indicaciones al Fiscal de Cruz de Guía ante el paso algo retrasado del paso de Virgen. El último componente del cortejo entró a las 8:16 horas, 46 minutos después de haberlo hecho la Cruz de Guía.

Los pasos se colocaron tras su entrada nuevamente en el coro bajo del templo, y tras las preces por nuestros hermanos difuntos se mandó descubrir, concluyendo nuestra estación de penitencia.

## **INFORME DE LA PROCESIÓN DEL SANTO ENTIERRO GRANDE 2023**

### **CORTEJO:**

Formaron parte del cortejo 127 componentes, distribuidos de la siguiente manera:



### **46 nazarenos, distribuidos en:**

- 1 Celador General
- 1 Fiscal de Cruz Alzada
- 10 nazarenos de insignia (Estandarte, cuatro varas y Presidencia)
- 24 nazarenos de cirio
- 1 Fiscal del Paso de Cristo
- 4 nazarenos de Bocina
- 4 nazarenos con palermo

### **81 miembros de los cortejos litúrgicos, cuadrillas y auxiliares:**

- 13 miembros del cortejo litúrgico
- 5 servidores
- 2 auxiliares sanitarios
- 4 auxiliares de paso
- 57 miembros de la cuadrilla

### **RECORRIDO DE LA PROCESIÓN**

Tras las reuniones mantenidas con el Consejo General de Hermandades y Cofradías y con la Hermandad del Santo Entierro, se acordó el siguiente







itinerario: calle San Pablo, Plaza de la Magdalena, Rioja, Velázquez, O'Donnell, CARRERA OFICIAL, Cardenal Carlos Amigo Vallejo, Argote de Molina, Placentines, Francos, Chapineros, Álvarez Quintero, Entre Cárceles, Plaza del Salvador, Cuna, Cerrajería, Sierpes, Tetuán, Rioja y San Pablo.

#### **Organización del Cortejo:**

La composición del cortejo quedó cerrada a las 19:00 horas. Tres minutos después tomó la palabra el Hermano Mayor para realizar una breve reflexión acerca de la procesión que estaba a punto de iniciarse, lo que fue seguido por el rezo de las preces. A las 19:07 horas se mandó cubrir, y a las 19:12 horas se abrieron las puertas del templo, comenzando tres minu-

tos después la marcha la Cruz Alzada que abría el cortejo.

#### **ITINERARIOS:**

##### **A. De ida hacia la Carrera Oficial:**

El tránsito por el itinerario de ida contó con abundante público, que no obstante guardó un silencio respetuoso al paso del Santísimo Cristo. Los hachones del paso empezaron a tener problemas de sujeción.

##### **B. Carrera Oficial:**

La llegada del cortejo al palquillo y la toma de hora se produjo a las 19:53 horas, dos minutos antes del horario establecido. Los horarios de paso fueron los siguientes:

- Sierpes, a las 19:58 horas, 4 minutos antes del horario oficial.
- Plaza de San Francisco, a las 20:20 horas, 15 minutos antes.
- San Miguel, a las 20:46 horas, manteniéndose los 15 minutos de adelanto.
- Palos, a las 21:08, 12 minutos antes del horario oficial, con lo que se adelantó finalmente en 8 minutos el transcurso por la Carrera Oficial

Durante el recorrido por la catedral, el paso del Santísimo Cristo tuvo que adelantarse hasta el lugar que le fue indicado ante la capilla de la Virgen de los Reyes para ajustar los hachones, que venían sueltos.



### C. De vuelta hacia la Magdalena:

El recorrido de vuelta fue ralentizado por llevar a tres hermandades por delante, sin que pudiéramos seguir nuestra marcha normal hasta llegar a la Plaza del Salvador, donde se pudo recuperar nuestro ritmo.

A la altura de la calle Cerrajería avisaron del Consejo de Cofradías comunicando que como llegamos a este punto antes de lo esperado no dio tiempo a los operarios a quitar las vallas de paso, por lo que llegando el cortejo observamos que algunos costaleros y algún hermano estaban quitando ya las vallas. No se tuvo así ningún problema para poder seguir la marcha, entrando en la parroquia a las 22:57 horas, con 10 minutos de anticipación sobre el horario oficial.









# HISTORIA

# EL DOCUMENTO DE VENTA DEL CRISTO DEL CALVARIO A LA COFRADÍA DE LOS MULATOS

---

Joaquín Rodríguez Mateos

La reciente aparición de la escritura notarial por la que se documenta la venta del actual Cristo del Calvario a la antigua cofradía de la Presentación de Nuestra Señora, de los mulatos de Sevilla, ha permitido dilucidar la historia del crucificado y, cómo en un plazo relativamente breve desde su hechura, pasó a convertirse en la imagen referencial de la corporación a lo largo de su existencia, e incluso, más allá de la propia cofradía étnica, en su derivación contemporánea a partir de 1886 con el surgimiento de la actual hermandad del Calvario, como su continuadora.

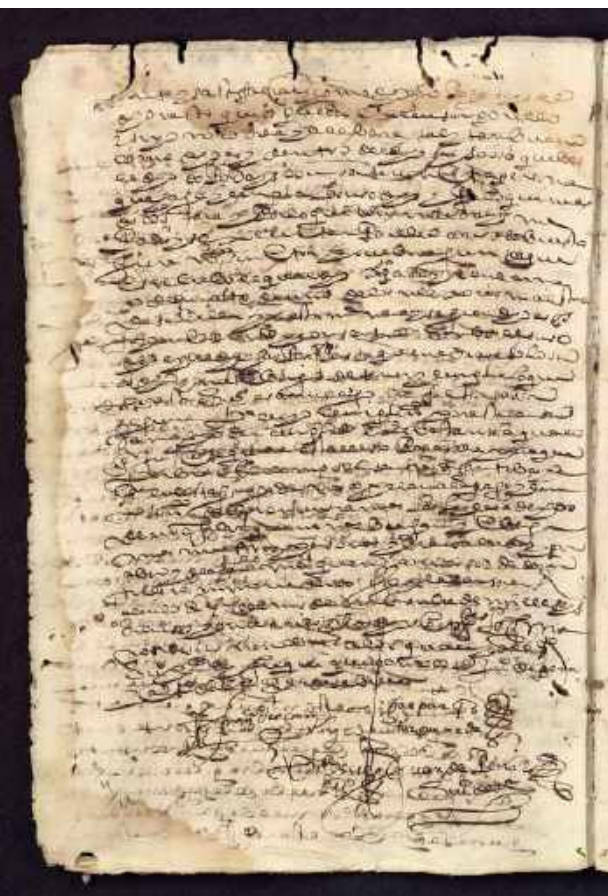
## El Cristo del Calvario y la familia Torquemada.

Es suficientemente conocido el hecho de que el 2 de enero de 1941, durante el proceso de restauración del Cristo del Calvario que desde el año anterior estaba acometiendo el escultor Agustín Sánchez-Cid, al levantar la pieza posterior de cierre del sudario apareció en su interior un documento, introducido *“para memoria de los tiempos benideros”* en el hueco de la imagen a la hora de su hechura, en el que se hacía constar su autoría por parte de *“Francisco de Ocampo, escultor de ymagenería”*, un escultor hasta entonces con escaso reconocimiento.

La aparición de este documento por el que se reconocía la autoría de la talla puso también de manifiesto su encargo por Gaspar Pérez de Torquemada, *“vezino desta ciudad en la collación de Santa*

*Catalina, para poner en la dicha yglesia de Santa Catalina, en una capilla suya de la Encarnación, que <e>está junto a un jardín que la dicha yglesia tiene”*. Según se hacía constar en dicha escritura, Pérez de Torquemada se concertaba con Francisco de Ocampo para hacer

*“una hechura de un Christo a el natural de dos varas de largo, endabado, de madera de sedro y la cruz de sibrés de quatro baras de largo ... con sus clabos de fierro pabonados, bien fecho y acabado como el Christo que tiene el arsediano don Mateo Basques, el qual me obligo de dar fecho y acabado a nuestro contento y satisfacción y a bista y pareser de maestros que lo entiendan ... encamado de esmalte, y la cruz tosca, pintada de negro con sus troncos”*.



Escritura de concierto de la talla del Cristo del Calvario entre Francisco de Ocampo y Gaspar Pérez Torquemada. 5 de noviembre de 1611. AHPSE, leg. 3585, fol. 758.

El precio de la obra ascendía a la elevada suma de 1.600 reales de plata, una cantidad nada desdeñable sobre todo si la comparamos con el coste de otras imágenes coetáneas, lo que evidencia la consideración de Ocampo ya en esa época como un imaginero de prestigio.

Era Gaspar Pérez de Torquemada un enriquecido hombre de negocios de inicios del siglo XVII. Poseyó sus casas

principales en la calle Alhóndiga, en las que tenía su oratorio privado y donde, a pesar de lo reseñado en el citado documento de reconocimiento de autoría, instaló al parecer la imagen del crucificado y no en la capilla funeraria que la familia poseía en la iglesia de Santa Catalina, para cuyo retablo habría encargado la talla. De hecho, en 1628, en el inventario post mortem de sus bienes aparece referenciada de manera destacada la imagen, que por cómo se describe debió presidir con toda probabilidad el oratorio doméstico: "Primera- mente, vna imagen de vn santo christo crucificado de madera, encarnado, de estatura de hombre, con su dozel de terciopelo carmesí y fluecos de oro". Para más aclaración de este extremo, en el documento de venta de la imagen unos años más tarde se hacía la referencia de que el crucificado era "el mismo que la dicha señora doña Rufina de Sandoval [viuda de Pérez de Torquemada] tenía en su oratorio".

Pérez de Torquemada fallece en septiembre de 1626. En 1633, su viuda se traslada a la collación de San Roque, "en la Calsada de la çiudad", con dos hijos aún menores de edad; debió llevar consigo a su nueva morada el crucificado del oratorio familiar, tal como se desprende de la mencionada referencia. Allí debió permanecer la imagen, concitando la devoción de la familia, hasta que por una disposición de su testamento, otorgado el 24 de junio de 1635, Rufina de Sandoval, en vísperas de su muerte,





legó la talla del crucificado a su hijo Gaspar, bien en la pretensión de que permaneciera en el ámbito familiar o como mejora del patrimonio de su hijo: "mando vn crusifijo grande

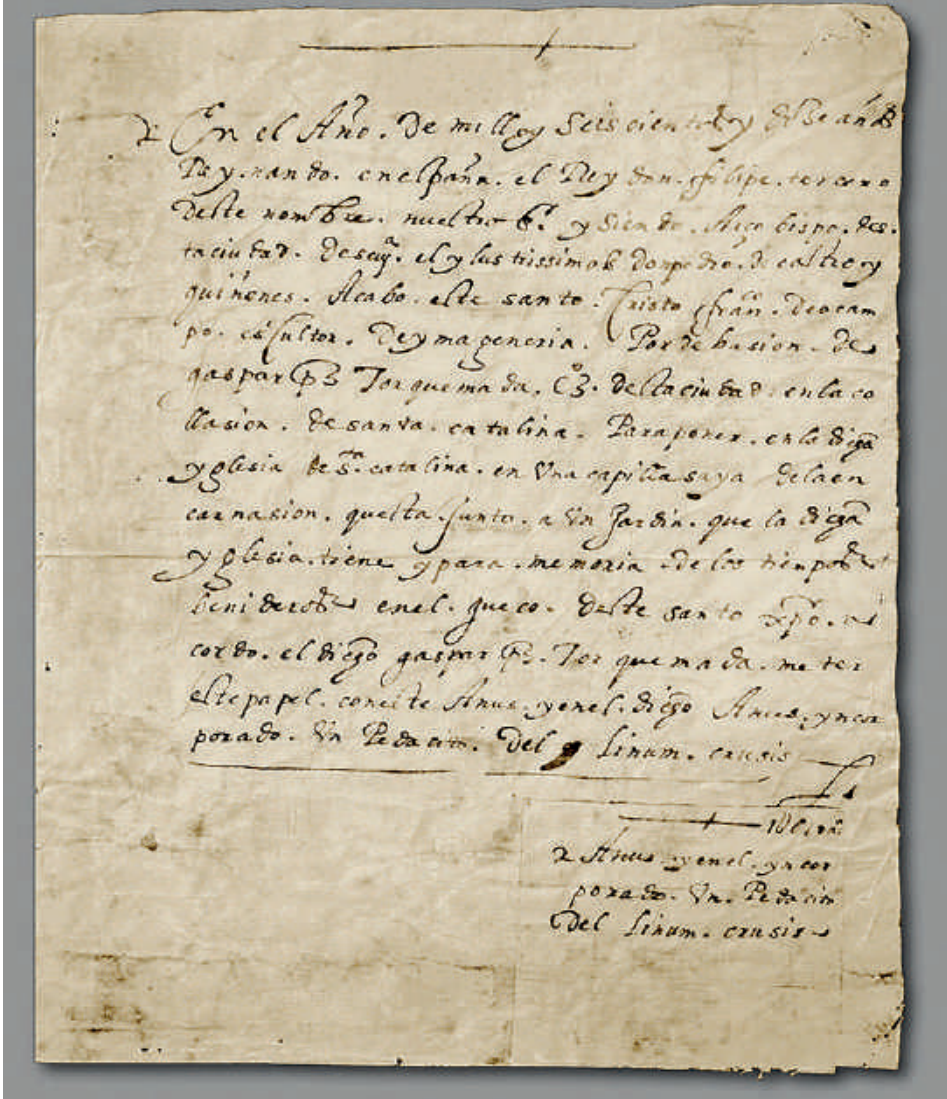
con su sitial de terciopelo, y las ymágenes de San Josephe y las demás questán en el altar del dicho santo Christo, se le den al dicho don Gaspar de Torquemada, mi hijo".

### **La cofradía de la Presentación de Ntra. Sra. y la adquisición de la imagen.**

De este modo, habiendo quedado por albacea y testamentario de su madre, y en posesión de la talla del crucificado, Gaspar Cornejo de Torquemada acabará enajenando la imagen poco después, una vez fallecida Rufina de Sandoval, a pesar de la aparente especial devoción que concitaba el crucificado en la familia. Concertó así el 16 de agosto de 1636 la venta de la talla con la cofradía "de la Presentación de Nuestra Señora y Demostración de Christo, sita en la yglesia parroquial de señor San Ylefonso desta ciudad de Sevilla", hecho al que no sería ajeno el elevado valor material de la obra.

El hallazgo ahora de esta escritura de venta del crucificado ha permitido cerrar el vacío historiográfico existente acerca de la llegada de la imagen a la corporación de los mulatos, pues si bien se daba como cosa cierta de manera indiciaria, basado en testimonios secundarios, no se tenía constancia documental de que ello hubiera sucedido realmente ni, mucho menos, en qué fecha. Desde que se concertara la hechura de la talla en 1611, y se constatará su presencia en el inventario post mortem

de los bienes de Torquemada en 1628, no se tenían más noticias sobre el destino de la imagen hasta que en 1799, y ante el comienzo del derribo de la arruinada iglesia, los claveros de la fábrica de San Ildefonso procedieron a la venta a la Escuela de Cristo de la Natividad de "un crucifixo que había sido de la extinguida hermandad llamada de los mulatos", del que se había incautado el clero parroquial al estar la hermandad desaparecida ya por entonces y ser elevada la deuda contraída con la parroquia por el impago acumulado de la renta de su capilla. Crucificado éste que se correspondía ya con certeza con el actual Cristo del Calvario, por lo que en algún momento de ese lapso de más de 170 años debió entrar supuestamente la imagen en posesión de la hermandad. Posteriormente, es ya un hecho suficientemente conocido cómo después de la apertura al culto del nuevo templo en 1816, y a demanda de los propios parroquianos, fue recuperada la talla por el clero de la iglesia de San Ildefonso tras un pleito seguido contra la referida Escuela de Cristo, para ser reintegrada a la parroquia en 1818. Se recuperaba así su culto en San Ildefonso, acrecen-



Documento de reconocimiento de autoría, insertado en la talla. 1612. Archivo de la Hdad. del Calvario.

tándose su devoción, ya con la nueva advocación de Calvario, hasta culminar años más tarde con un nuevo surgir de la hermandad en la que siempre radicó, en un contexto histórico y social bien diferente a aquél en el que instauraron su cofradía los mulatos de la ciudad 314 años atrás.

El hecho es que el sábado 16 de agosto de 1636, y "estando en las casas de la morada del dicho señor don Gaspar de

Torquemada", concertó éste con la cofradía de los mulatos la venta de

*"vna hechura y manufatura de Christo crucificado grande, de la estatura de vn nombre (sic) natural, de madera de çiprés, que es el mismo que la dicha señora doña Rufina de Sandobal tenía en su oratorio, e yo, como tal su aluacea, se lo bendo a los susodichos para el seruicio de la dicha cofradía".*



Por parte de la misma actuaron en la compra Andrés Martín, hermano mayor y prioste de ella, Juan Bautista de la Oliva y Pedro López, alcaldes, Juan Español, mayordomo, y Antonio Pérez, Bernardo de Merlo, Gerónimo Sánchez y Alonso de Timoteo, cofrades, de los cuales sólo firmaron Andrés Martín, Alonso de Timoteo y Juan Español, “y por los demás otorgantes vn testigo, porque dijeron no saber escriuir”. Los cofrades hicieron declaración de “tener en nuestro poder la dicha hechura y manufactura de santo Cristo”, lo que hace suponer su entrega previa directamente desde el oratorio de doña Rufina de Sandoval. La venta fue concertada en 1.300 reales de vellón, curiosamente 300 menos de los que había costado su hechura veinte y cinco años antes, aunque seguía suponiendo una cuantía importante.

Es curiosa, cuando menos, la cláusula añadida al contrato por la que el vendedor y su hermano se reservaban el derecho de poder continuar reverenciando en cualquier momento a la imagen en su nueva ubicación tras su venta. Fueron casi veinte y cinco años de presencia del crucificado en el oratorio doméstico, cuya unción religiosa debió motivar una profunda devoción en los miembros de la familia, trascendiendo incluso el hecho de su traspaso a nuevas manos:

*“Y es condisión que cada y quando y todas las veses que yo, el dicho don Gaspar y don Luis de Torquemada, mi hermano, y qualquier de*

*nos por nuestra debosión quisiéremos yr a visitar y resar a la capilla donde estuviere puesto la hechura del dicho santo Cristo, la dicha cofradía y su mayordomo a de ser obligado de nos abrir la dicha capilla todos las veses que le abisáremos que queramos yr a visitar”.*

Para poder afrontar el pago del referido importe, la cofradía se embarcó en un préstamo simultáneamente a la firma de la escritura de compraventa. Para ello se concertó con un tal Antonio Pardo de Montenegro, vecino de la cercana collación de San Esteban, que deducimos debió ser un pequeño hombre de negocios. El préstamo fue concertado en 1.555 reales y medio “para comprar, como emos comprado con ellos, vna hechura de vn santo Christo, de la estatura de vn hombre, para el serbicio de la dicha cofradía, de don Gaspar de Torquemada”. Como era práctica habitual en la época, las escrituras de préstamo no especificaban ningún tipo de interés concreto sobre el capital prestado para evitar las acusaciones de usura, tan denostadas por la Iglesia. Por ello, se solía recurrir a la denominada usura secreta, escriturando por más valor del principal: se estipulaba en la escritura de préstamo una cantidad mayor de la que realmente se concedía, devolviéndose en la fecha prevista el importe que figuraba en el contrato, esto es, el principal realmente prestado más la diferencia, de modo que, de facto, se estaba pagando un interés.



En nuestro caso, y aunque en el referido importe prestado quedaban incluidos expresamente los costes de la cobranza, la cuantía del recargo superaba ampliamente el tipo de interés utilizado de forma general durante el siglo XVII. Este interés usurario que en ciertas ocasiones se imponía tácitamente al margen de la normativa venía motivado por lo común por la falta de seguridad en el cobro debido a la poca solvencia del prestatario en el plazo fijado para la devolución, muy corto en este caso, de apenas seis meses. Como garantía de la operación, la cofradía entregó al prestamista en el momento de otorgar la escritura tres barras de plata,

*“las dos dellas de los alcaldes de la dicha cofradía con los escudos y ensignia della, y la otra del fiscal, que todas tres tienen veinte y tres cañones de plata, para que las ten-*

*ga en su poder en enpeño hasta tanto que le ayamos pagado”.*

Y así, finalmente, y casi dos meses después del plazo previsto en la escritura de préstamo, el 21 de abril de 1637 el susodicho Antonio Pardo de Montenegro otorgaba carta de pago y finiquito por la que se daba por pagado de la deuda. Es, desde luego, sorprendente cómo una corporación con una base social de carácter étnico -y en buena medida esclava- y un nivel de renta consiguientemente limitado, fuera capaz de satisfacer una deuda así en tan escaso tiempo; la pérdida de la documentación propia de la cofradía nos impide conocer los movimientos de su hacienda, quedando por tanto abierta cualquier otra hipótesis que permita especular sobre las posibles vías de financiación de esta operación.

## **La posible conexión de la familia Torquemada con la cofradía de la Presentación**

Una vez conocidos ya los pormenores de la venta de la imagen a la cofradía de la Presentación, se abría la interrogante de cómo la corporación pudo conocer una talla -y llegado el momento mostrar su interés por adquirirla- que desde el momento de su hechura se había mantenido privadamente en el oratorio doméstico de la familia Torquemada. Parecía necesaria la existencia de alguna conexión entre el ámbito familiar y la cofradía, aunque necesariamente entramos en el terre-

no de la especulación, dados los escasos datos con que podemos contar.

A este respecto, hemos podido encontrar que Gaspar Pérez de Torquemada contó entre los miembros del servicio de su casa con un tal Simón Pérez, *“mi esclavo mulato, de edad de treinta años, poco más o menos, coxo de la pierna derecha, mellado de la parte alta de la boca, pequeño de cuerpo”*. Este esclavo debió contar con el favor de su dueño por cuanto tres años antes de su muerte





Escritura de venta del crucificado de la familia Torquemada a la cofradía de la Presentación de Ntra. Señora. 16 de agosto de 1636. AHPSE, leg. 13928, fols. 886 v° – 888 v°.

éste le otorgó carta de libertad *“por los buenos servicios que me a fecho”*, además de por el pago de una importante cantidad económica por la que habían concertado su manumisión. Aunque no contemos con referencia alguna que pueda hacer pensar en una vinculación directa del susodicho Simón Pérez con la cofradía de la Presentación, teniendo en cuenta que las cofradías de carácter étnico actuaban en buena medida como un factor de sociabilidad del colectivo de color que las sustentaba parece consecuente pensar que sería este personaje del servicio de la casa quien, a través de sus relaciones personales y sociales, hubiera servido de vínculo de alguna manera con la cofradía de la Presentación, posibilitando en ella el conocimiento de la existencia del crucificado.

A modo de reflexión final, cabe pensar que, ante la oportunidad que se abría con la opción de venta del crucificado de los Torquemada, el interés de la cofradía por una talla de esta categoría artística, en una época en la que la corporación disfrutaba aún de cierta prosperidad, vendría a mostrar un empeño por hacerse con una imagen relevante que le concediera notoriedad y, en cierta manera, una mayor consideración social de la población mulata. Durante casi ciento veinte y cinco años, e incluso después de la desaparición de la hermandad, ya a comienzos del siglo XIX, el crucificado de Ocampo sería conocido generalmente como el crucificado de los mulatos, hasta que adquiriera definitivamente su advocación como Cristo del Calvario a partir de 1818.

# EL PASO DE MISTERIO DEL CALVARIO, NUEVAS APORTACIONES

---

Ignacio Camacho Martínez

De sobra es conocido que la Hermandad del Calvario, tras su reorganización, saldría a la calle con sus Sagradas Imágenes en un paso de misterio hasta que, en la Semana Santa de 1895, lo desdobra: uno, para el Smo. Cristo del Calvario y otro, de palio, para la Virgen de la Presentación. La aparición de una nueva fotografía, de gran calidad, de aquel paso de misterio nos sirve de excusa para reflexionar sobre los antecedentes, la configuración, características, salidas y el destino de dicho paso.

## La reorganización de la Hermandad y la configuración del paso

Tras la reorganización de la hermandad en febrero de 1886 en la parroquia de San Ildefonso, y después de la aprobación de las primeras reglas bajo el mandato de su primer Hermano Mayor, don Bartolomé Vasco Rozas, se comienza a trabajar en la salida de la cofradía. La reorganizada corporación disponía sólo de sus imágenes: la escultura del Crucificado del Calvario, entonces atribuida a Martínez Montañés, y las de la Virgen de la Presentación y San Juan, atribuidas a Juan de Astorga, las cuales se encontraban instaladas en la capilla del crucero del lado del Evangelio, capilla que actualmente acoge al Cautivo de San Ildefonso. Ya en el mes de noviembre de 1887 se decide realizar la primera salida al año siguiente con el misterio del Calvario,

con lo que se aceleran los trabajos necesarios para configurarlo.

En la primera etapa romántica eran pocos los pasos de palio que procesionaban en nuestra Semana Santa y, por tanto, muy frecuente que las cofradías sólo salieran a la calle con un paso de misterio: en el último tercio del XIX una tercera parte de las cofradías carecían de paso de palio. Por otra parte, en aquel siglo aparecieron los pasos de estilo neoclásico, como los del Desprecio de Herodes, de la Carretería o de la Oración en el Huerto. Una moda que, por cierto, resultó pasajera, pues casi todos acabaron siendo sustituidos.

Siguiendo esa costumbre, ya en el mismo año 1886 se piden presupues-





tos para el nuevo paso y, dos años después, se encargan al escultor Ángel Álvarez la ejecución de las Marías Magdalena, Cleofé y Salomé -por cuya ejecución cobró 840 reales- para configurar iconográficamente el misterio del Calvario; así como a José Giuli cuatro diademas para la Stma. Virgen y las santas mujeres. El nuevo paso de misterio, de estilo neoclásico, sería encargado a Pedro Fernández de Quinta, por el que se abonó la cantidad de 1.100 reales. Se trataba de un paso neoclásico, al gusto imperante de la época, que estaba pintado de blanco fileteado en oro, con escasa ornamentación constituida por un friso y una cornisa. Si el friso presentaba en su parte frontal tres ménsulas, la central estaba compuesta por unas guirnalda coronadas por un sol que irrumpía en la cornisa, mientras que en las laterales se exhibían en forma de triglifos. Los espacios existentes entre las pilastras estaban formados por paños rectangulares configurados por hojas de acanto. Finalmente, unos casetones calados hacían las veces de respiraderos, de los que carecía en esta primera época. Presentaba el paso pequeñas dimensiones que oscilaban entre los 2'5 m. de ancho y los 3'3 m. de largo, aproximadamente, con un canasto que medía unos 0'80 m. de alto. Estas proporciones del canasto permitían la organización de las imágenes en torno del crucificado como una "sacra conversación", que se mostraba una tanto abigarrada, en la que las imágenes

aparecen dialogando sobre el Calvario, y donde el crucificado sobresalía sobre el conjunto a considerable altura a fin de ofrecer a la escena un marcado carácter cristológico. Las imágenes de la Virgen y san Juan se mostraban a derecha e izquierda del crucificado mientras que María Magdalena, de forma poco habitual, se mostraba, arrodillada, separada de los pies del Maestro. Tampoco resultaba usual el que el resto de las "marías" mantuvieran una altura similar a las imágenes de la dolorosa y el Evangelista. El patetismo de la escena se reforzaba al mostrarse las imágenes sobre un suelo formado por corchos. Y si la iluminación inicialmente se ofrecía por cuatro candelabros de guardabrisas de cuatro luces que se disponían en las esquinas del paso, con el tiempo cambió añadiéndoseles guirnalda metálicas de flores que se enroscaban en los candelabros, con el añadido de cuatro ángeles pasionistas que, dos a cada costado del paso, abigarraban, aún más, la escena. Se trataba, por tanto, de una composición de progenie neoclásica y tintes románticos, cuyo carácter se reforzaba por medio de los variados y simbólicos colores de las indumentarias que, sin bordar, se alejaban de las prendas enlutadas que habitualmente lucían gran parte de los misterios pasionales de la época. No parece, sin embargo, que tal innovación mereciera una general aprobación, por lo que el misterio fue popularmente conocido como "el cromó".

## La salida del paso de misterio

La primera salida de la Cofradía tras su reorganización con el nuevo paso de misterio tuvo lugar en el primer lugar del miércoles santo de la Semana Santa de 1888, *“a las cinco de la tarde en medio de la mayor compostura y recogimiento, regresando con el mismo orden a la parroquia, cuyo acto no se verificaba desde el año de 17316”*, siendo su primer capataz, Manuel Soto -que recibió un salario de 832 reales-, resultando el precio de las papeletas de sitio de *“un duro”* para los cirios y de *“dos”*, para las insignias.

El orden de las cofradías en el XIX poco tenía que ver con el actual. Atendiendo, además, a que por estas fechas no existía continuidad en la salida de las cofradías, podemos recordar, por ejemplo, que la decana de la jornada era la Sagrada Lanzada, que ya formaba parte del Miércoles Santo desde 1847; en 1864 se incorpora la de Las Siete Palabras, mientras que la del Cristo de Burgos lo hace en 1892, siendo la de los Panaderos la última

que en el XIX se integra en la jornada, haciéndolo en 1895. Tras tan histórica salida, la hermandad saldría de nuevo a la calle ocupando el último lugar del Miércoles Santo de 1889, haciéndolo en esta ocasión a partir de las tres y media de la tarde. Finalmente, en 1892 la cofradía volvería a salir la segunda del Miércoles Santo, saliendo a la calle a las cinco y cuarto de la tarde para regresar a San Ildefonso a las nueve y media de la noche con el paso de misterio, que salió acompañado por la banda del Regimiento de Infantería Soria 9. En 1893 la cofradía no saldría a la calle ni tampoco en el siguiente de 1894, por dificultades económicas. Y si en 1895 la hermandad vuelve a salir de madrugada ya con sus dos nuevos pasos –el crucificado en un paso gótico dorado y la Sma. Virgen en su paso de palio de color negro, aún sin bordar– aquella salida de la cofradía realizada en 1892 resultaría finalmente de carácter histórico, pues sería, al cabo, el último de los cinco años en que procesionó el paso de misterio.

## Comparativa y datación las fotografías

Con la nueva fotografía identificada son cinco las que conocemos del paso de misterio, aunque hemos de reconocer que de la comparativa visual tanto de la primera -la fotografía recientemente encontrada, debidamente *“restaurada”* por N.H.D. Carlos Sánchez García (foto

n.º 1)- como de la segunda que, más abajo, insertamos (foto n.º 2), llegamos a la conclusión de que no son más que dos positivos distintos de una misma imagen fotográfica, con la diferencia de que, en la segunda, se ha eliminado el fondo de la misma con el objetivo de





aislar y realzar el objeto de la imagen, lo que constituía una costumbre habitual para la época. No existen, por tanto, diferencias entre ambas más que en el fondo, en la calidad de la imagen, muy superior en la primera, y en que el punto de vista en la segunda, algo más alejado, nos permite divisar algo más ampliamente la parte delantera derecha

del paso. En el caso de la foto nº 3 se trata de una imagen frontal del paso en cuya fotografía se ha eliminado igualmente el fondo, donde podemos apreciar que la Magdalena se encuentra arrodillada, así como el llamado. La foto nº 4 recoge un grabado del XIX, donde ya se incorporan los dos ángeles pasionistas a cada costado del paso. Mayor





valor tiene la última imagen, la foto n.º 5, en la que, con una toma y punto de vista similar a la primera, aunque con menor detalle de la canastilla del paso, podemos divisar los señalados ángeles que parecen sostener candelabros con guardabrisas que añaden, aún más, sensación de abarrotamiento. Igualmente, se aprecian las guirnaldas metálicas enroscadas en los candelabros, mientras que la última y reseñable diferencia con la primera fotografía es la diadema con que se corona la Virgen de la Presentación, más simple y sencilla y sin estrellas que la coronen.

Consideramos, pues, que la nueva fotografía, así como la segunda y tercera, podrían recoger al paso preparado

para la primera salida procesional de 1888 mientras que el grabado podría recoger al paso quizá al año siguiente, en 1889. De la misma manera, la última podría corresponder a alguna de sus posteriores salidas, lo que, desde luego, no pasa de señalarse como mera conjetura a falta de datos que lo confirmen. La nueva fotografía del paso de misterio es un positivo obtenido por Haretón en los años sesenta del pasado siglo, de un original perdido, realizado por el fotógrafo Emilio Beauchy sobre placa de vidrio, de unas dimensiones de 42x60 cms., con el paso instalado ante la capilla de la Epístola del crucero de la parroquia, cuyo retablo se encuentra presidido por una imagen del santo titular de la misma.

## Destino del paso y las imágenes secundarias

Conocemos que el paso fue utilizado por la hermandad de los Panaderos en la Semana Santa de 1897 como paso alegórico del apóstol San Andrés mientras que, un año después, fue utilizado por el Señor de las Penas de la hermandad de la Estrella en la Semana Santa de 1898, como podemos apreciar en la histórica filmación de los hermanos Lumière, realizada tan solo dos años después de la invención del cinematógrafo, aunque en ambas ocasiones se modificó la iluminación de las andas. Finalmente podemos señalar que dicho paso fue posteriormente adquirido por la Hermandad de la Vera Cruz de Dos Her-

manas, que lo utilizó hasta la Semana Santa de 1953.

En cuanto a las imágenes secundarias, ya publicamos que la de María Magdalena la adquirió en 1898 la hermandad de la Esperanza, de Huelva, que la conserva, y sigue procesionando a los pies del crucificado de la Expiración, de cuya adquisición se cumple, por cierto, este año, el 125 aniversario. Y si podemos confirmar que otra imagen de las marías la adquirió la hermandad de Santa Cruz, procesionando durante tres años como titular mariana entre la Semana Santa de 1929 a 1931, desconocemos el paradero de la tercera.







# PATRIMONIO

---



# CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN DEL PASO DEL SANTÍSIMO CRISTO DEL CALVARIO

M<sup>a</sup> Nieves Alvarez Centeno y M<sup>a</sup> Teresa González García  
Conservadoras-Restauradoras de Bienes Patrimoniales

El pasado año 2023 fue restaurado el paso del Cristo del Calvario, cuyo alcance se pudo contemplar en su salida penitencial de la pasada Madrugada. La restauración nos ha permitido poner en valor el paso, mostrando la talla en todo su esplendor, donde podemos apreciar claramente la huella del autor marcada por la impronta de la gu-bia impresa en la madera. También podemos apreciar el autentico cromatismo de la caoba que se escondía bajo las capas de cera y barnices no apropiados, aplicados en épocas anteriores. Estas capas superpuestas se encontraban embotando la talla, y distorsionando su riqueza cromática y volumétrica.

## Estado de conservación e intervenciones anteriores

Estamos ante un objeto litúrgico en uso, por lo que encontramos daños característicos provocados por la manipulación de algunos de los elementos que configuran el conjunto, entre otros: golpes, astillados -sobre todo en la zona de los respiraderos-, arañazos, roturas, faltas en la talla, y piezas rotas y separadas del resto.

Del mismo modo, se apreciaban chir-latas y rellenos que habían dejado de cumplir su función, así como perforaciones inhabilitadas que en la actualidad debilitaban el soporte. También se han encontrado deterioros irreversibles en la madera en algunas partes del paso, como consecuencias de la aplicación de metodología poco correcta

en la retirada de la cera y la limpieza, a los que habría que añadir los ocasionados por el paso del tiempo y los agentes atmosféricos, como pueden ser los cambios bruscos de la temperatura y la humedad atmosférica.

Entre otros, los deterioros superficiales consistían en la acumulación de capas de cera y humo -como consecuencia del uso de las velas-, barnices oxidados, y capas superpuestas de barnices y diferentes productos inapropiados que fueron aplicados con el objeto de dar lustre, siendo todo ello deterioros característicos en estos elementos. Por su parte, había también elementos de orfebrería que se mostraban inestables.



## Proceso de intervención

Tras un estudio pormenorizado del estado de conservación del paso obtuvimos la información necesaria para poder establecer el criterio de actuación.

Los procesos fueron acometidos siguiendo un orden, aunque en algunos casos fue necesario solapar algunas de las actuaciones atendiendo de este modo a las necesidades de la obra. Los tratamientos se han realizado respetando la autenticidad de la obra mediante la mínima intervención.

Abordamos el proceso comenzando por una limpieza realizada por fases:

- Primeramente, por la retirada de polvo, seguido de la retirada de las distintas capas de cera que se encontraban acumuladas.
- Eliminación de rellenos en algunos de los ensambles del monte, que se encontraban en mal estado, impidiendo el movimiento natural de las piezas.
- Eliminación de los diferentes repintes y barnices que se fueron solapando a lo largo del tiempo, hasta llegar al punto más original, siempre respetando el estado original, que dejaba al descubierto después de muchas décadas la intencionalidad y el trabajo de su autor, que nos muestra cómo fue desbastando la madera y conformando el volumen de la totalidad del conjunto.
- También se han realizado intervenciones directamente en el soporte de madera, como la colocación de





chirlatas en algunas aberturas localizadas en el monte.

- Reposición de faltas y elementos mutilados tanto en el respiradero como en el canasto.
- Consolidación y rellenado de orificios.
- Encolado y pegado de piezas.
- Colocación de tuercas rilo en la cabeza de las águilas para el sustentado de las coronas, eliminando el sistema anterior del atornillado directo sobre la madera debido al daño y el deterioro que provocaba sobre el soporte.
- Fijación de elementos de orfebrería que se encontraban de modo inestable.

Una vez realizado todos estos procesos se ha llevado a cabo la parte más estética:

- Reintegración del color de aquellos volúmenes repuestos.
- Recuperación del cromatismo en zonas puntuales.
- Aplicación de capas protectoras.

Para todas estas actuaciones se han empleado materiales inocuos, y al mismo tiempo reversibles.

Al tratarse en su originalidad de un acabado barnizado y encerado, se ha respetado el criterio de su autor y le ha sido aplicado barniz, finalizándose con una cera hidrófuga resistente a altas temperaturas, específica para estos tipos de madera.



# LA MÚSICA PARA EL STMO. CRISTO DEL CALVARIO Y NTRA. SEÑORA DE LA PRESENTACIÓN

María Isabel Osuna Lucena

Doctora en Hº del Arte y Titulada por el Conservatorio Superior de Música de Sevilla. Musicóloga.

Dedicado a mi padre, que fue un ferviente hermano de la Hermandad del Calvario.

*¡Aleluya!  
Alabad a Dios en su santuario, alabadlo  
en su augusto firmamento,  
alabadlo por sus magníficas hazañas,  
alabadlo por su inmensa grandeza,  
alabadlo al son de trompetas, alabadlo  
con arpas y cítaras,*

*alabadlo con danzas y tambores,  
alabadlo con laúdes y flautas,  
alabadlo con címbalos sonoros, alabadlo  
con címbalos vibrantes.  
¡Que todo viviente alabe al Señor! ¡Aleluya!*

*Salmo 150*

A lo largo de su historia, se han compuesto para los cultos propios numerosas obras musicales dedicadas a las correspondientes Imágenes Titulares de algunas hermandades, y por lo tanto para uso cultural interno, música que no siempre se ha conservado.

Cuatro son las creaciones más importantes conservadas por la Hermandad del Calvario. Las enumeramos con el título y las indicaciones que aparecen en la portada:

- Coplas a solo de tenor y Coro, violines, flautas contrabajo, acompanyo. de Melodium dedicadas al Smo. Cristo de Calvario, por D. Mariano Liñan. 1º de marzo de 1887.

- Coplas escritas expresamente para el Smo. Cristo del Calvario, dedicadas a D. Felipe Pachon. Sevilla 2 de marzo de 1893. Por su autor Rufo Miranda.
- Coplas al Señor del Calvario. Letra de Pedro A. Morgado. Música de Eduardo Torres. Sevilla 10 de febrero de 1924.
- Plegaria a Nuestra Señora de la Presentación. Coro a 3 voces, Pueblo y Orquesta, Texto Manuel Henares Ortega, Manuel Castillo, 1985.

En primer lugar, en cuanto a la forma musical, tres de estas obras se titulan "Coplas" y la cuarta se presenta como



una "Plegaria". En realidad, ambas formas se pueden considerar dentro del mismo género de carácter devocional que suele calificarse como "coplas de culto", bastante utilizado para los cultos de las hermandades sevillanas en los siglos XIX y XX. Dichas creaciones han sido realizadas en muchas ocasiones por compositores y poetas de cierto renombre como Hilarión Eslava, Joaquín Turina y Eugenio Gómez entre los compositores; o Juan

Francisco Muñoz y Pabón y los hermanos Joaquín y Serafín Álvarez Quintero entre los letristas, por citar a algunos más conocidos. También por algunos músicos de ámbito local como Manuel Font Fernández, Vicente Gómez Zarzuela, Manuel Lerdo de Tejada, Luis Leandro Mariani o su hijo Emigdio Mariani; y José Lamarque de Novoa y José Muñoz Román en el caso de los textos.

### Las "coplas de culto"

La copla es un tipo de composición poética de tres o cuatro versos, generalmente de arte menor (hasta ocho sílabas) y bastante arraigada en la cultura popular por lo que, en muchas ocasiones la autoría es anónima, aunque también la encontramos cultivada por escritores de reconocido prestigio. En las de arte menor los versos pueden estar organizados a modo de cuarteta, de romance, o de redondilla; y en las de arte mayor en forma de seguidilla, compuesta por heptasílabos y pentasílabos. Esta estrofa literaria, con indudable cercanía rítmica con el canto y la música, está muy unida a la cultura española, o mejor, a la cultura hispana, porque se extendió profusamente por Sudamérica.

Este género literario musical, que tiene su origen en las tonadillas escénicas de la primera mitad del siglo XVIII, formando parte del mundo musical lírico, se ha mantenido vivo en el ámbito devocional, claramente alejado de lo escénico

pero en el que se ha respetado a través de los siglos el gusto popular por el estilo operístico.

En efecto, por mucho que la publicación en 1903 del Motu Proprio "Tra le Solitudini" de San Pío X, en el que ordenaba la música que se debía interpretar en las funciones religiosas y en el que se prohibía expresamente el estilo teatral, del que estaba fuertemente impregnada, lo cierto es que, ciñéndonos a la trayectoria sevillana, las coplas dedicadas a los titulares de un considerable número de nuestras hermandades continuaron manteniendo un marcado carácter lírico, sobre todo en las estrofas centrales o coplas, en el sentido estricto del término, normalmente destinadas a cantantes solistas de marcado prestigio, según la capacidad económica de cada entidad. En este sentido son notables los anuncios que aparecían en la prensa, indicando la participación de cantantes de distin-

tas precedencias, señalando así la gran solemnidad que se pretendía dar a las funciones principales de las hermandades. Apuntamos un ejemplo relacionado con la hermandad del Calvario:

*[El Noticiero Sevillano. Jueves, 8 de noviembre de 1928.]*

*Cultos de la hermandad del Calvario*

*El mayordomo de la expresada Hermandad ha recibido de Madrid un telegrama del notabilísimo barítono José Angerri, aceptando la invitación que se le hizo, para cantar el solemne septenario que, en honor de Nuestra Señora de la Presentación, dará comienzo en la parroquia de la Mag-*

*dalena el día 16 del actual. También actuará en dichos cultos el conocido y notable tenor señor Chezsán.*

*Dichos artistas cantarán inspiradísimas composiciones de Giner, Massenet, Rossini, Gounod, Zarzuela y del maestro de la Catedral, don Eduardo de Torres, quien también dirigirá la gran orquesta y coro de voces que actuará en estos cultos, que han de llamar poderosamente la atención a toda Sevilla.*

Continuaremos deteniéndonos en las cuatro obras pertenecientes a este género dedicadas al Stmo. Cristo del Calvario y a Ntra. Señora de la Presentación, que hemos indicado antes.

## **Mariano Liñán de la Cuesta, Coplas a solo de tenor y coro (1887)**

Hemos encontrado muy poca información sobre este compositor. Nació en Cádiz, estrenó algunas zarzuelas en Sevilla en el Teatro del Duque (1877-1904), escribió dos coplas para las hermandades del Calvario y Las Siete Palabras, respectivamente, y posteriormente lo situamos en Madrid en 1910 como director de una orquesta de teatro.

Con respecto a las Coplas al Stmo. Cristo del Calvario, recogemos esta nota de prensa:

*[El Noticiero Sevillano. Lunes 7 de febrero de 1910.]*

*Anoche comenzó en la capilla de San Gregorio el quinario en honor del Santísimo Cristo del Calvario, viéndose el templo lleno. El sermón, a cargo del señor Muñoz Torrado, fue muy elocuente. Fueron cantadas las coplas del maestro Liñán.*

La obra está escrita para tenor solo y coro a tres voces masculinas (tenor 1º, tenor 2º y bajo), y grupo orquestal formado por violines, flauta, contrabajo y acompañamiento de melodium. Se compone de tres partes: una introducción orquestal con una coda preparatoria para la entrada del estribillo, un estribillo cantado por el coro, y tres estrofas centrales







## Rufo Miranda, Coplas escritas expresamente para el Smo. Cristo del Calvario (1893).

Lamentamos empezar hablando de este compositor señalando que ha sido imposible encontrar ninguna información sobre su procedencia ni su trayectoria profesional. Lo único que podemos mostrar es una nota de prensa relativa a la interpretación de la Coplas en su estreno en los cultos de la hermandad.

*[La Andalucía. Domingo, 26 de febrero de 1893.]*

*En el solemne quinario que empieza el día 2 del próximo mes de marzo, en la iglesia de San Ildefonso, en honor del Santísimo Cristo del Calvario, se cantarán unas nuevas coplas, cuya letra es del ilustrísimo señor chantre de esta Santa Iglesia Catedral don Cayetano Fernández, y la música de don Rufo Miranda.*

*Tomarán parte en la composición, cuarenta y cuatro profesores entre orquesta y voces, formando parte de estos últimos los señores Astilleros, Arriola y Tena. El primero barítono, discípulo del señor Reyner; el segundo, bajo, y el tercero, tenor.*

*También se estrenará un «Alabado», compuesto por el señor Miranda, que dirigirá la orquesta.*

Esta obra, con una estructura muy interesante y manuscrita por el propio autor, que firma en todas las partes, desgraciadamente se conserva incompleta. Con respecto a las voces sólo se conservan las partes de barítono solista, barítono bajo y bajo primero, y a partir de las indicaciones que aparecen en las particellas de los instrumentos se puede intuir que en realidad se trata de una obra para tenor, barítono (que tiene intervenciones como solista) y bajo, además de un coro que se nombra, pero del que no se especifican las voces que intervienen. Por lo tanto, falta la parte completa del tenor y lo que serían las partes corales. Sí se conservan las particellas de los instrumentos que componen la orquesta, que es muy numerosa: violines primeros y segundos, viola, violón y contrabajo, flauta, oboe, clarinetes en do primero y segundo, fagot, cornetines en si bemol primero y segundo, dos trompas en mi bemol primera y segunda y trombones primero y segundo, y por último el timbal.

En cuanto a la composición sin duda se trata de una obra de bastante larga duración, articulada de la siguiente forma:

**Introducción orquestal.**

**Estribillo para coro.**

**1ª estrofa para dúo de barítono y bajo, con una parte orquestal extensa.**

**2ª estrofa para solo de tenor.**

**3ª estrofa para coro y terzetto (sic)**





Por su parte señalamos que el texto es el mismo de las Coplas de M. Liñán que hemos anotado anteriormente, cuyo autor es Cayetano Fernández. E igual-

mente, el estilo musical está impregnado del lirismo operístico propio de la época.

### **Eduardo Torres, Coplas al Señor del Calvario (1924)**

Su figura es una de las más relevantes en el desarrollo de la música y, en general, para la vida cultural sevillana. Nació en Albaida (Valencia) y falleció en Sevilla en 1934. Tuvo una formación musical muy solvente desde su infancia como niño infantilillo en la Catedral de Valencia desde 1882 y en el Seminario, llegándose a ordenar como sacerdote. Fue maestro de capilla en la catedral de Tortosa (Tarragona) entre 1895 y 1909, y de la catedral de Sevilla desde 1910 hasta su fallecimiento.

Es en Sevilla donde realizó una intensa y fecunda vida cultural, centrada fundamentalmente en la composición y difusión musical. Compositor, organista, crítico musical, docente y gran dinamizador de la vida musical sevillana y andaluza. Como Maestro de Capilla de la catedral hispalense ejerció una gran autoridad, siendo un destacado defensor de la aplicación del Motu Proprio en el desarrollo de la música sacra española. Sin embargo, en la música que compuso para las cofradías, que fue

muy abundante, llegó a crear un estilo nuevo y muy personal, uniendo la rectitud formal oficial con un solapado matiz lírico italianizante del gusto generalizado de la época, sin olvidar las innovaciones estéticas europeas.

*Las Coplas del Señor del Calvario* (1924) están compuestas para tenor solista y coro, integrado por tenores primeros y segundos, y bajos, y una orquesta muy completa formada por flauta, clarinete en do, fagot, dos trompas en fa, trombón, violines primeros y segundos, violas, violoncellos y bajo (contrabajo).

La obra presenta una elaboración muy cuidada, estructurada en varias partes que van intensificando el dramatismo pretendido desde los primeros acordes orquestales hasta la apoteosis final. Comentamos brevemente la estructura:

- Introducción para armónium.
- Entrada coral a capella y al unísono. Repetición del mismo tema por el coro a tres voces con acompañamiento orquestal, en el que se van sumando los distintos instrumentos hasta la integración de la orquesta completa.
- Una parte del tenor solista a modo de recitativo.
- Un aria propiamente dicha con la interpretación de las coplas por el tenor so-



lista, inmersa en tintes operísticos muy contenidos, con ciertas pinceladas cercanas a una estética musical más innovadora en la parte instrumental.

- Una coda dramática en forma de himno interpretado por todos los participantes (coro y orquesta), con una intención de apoteosis final.

En notas de prensa vemos cómo se indica la intención solemne de los actos, señalando la participación de un gran número de intérpretes:



[El Correo de Andalucía. Viernes, 14 de diciembre de 1928.]

[...] Numerosa orquesta y coro de voces bajo la dirección del maestro don Eduardo Torres, ejecutarán una hermosa e inspirada "plegaria" original del mismo maestro, como también los "Chistus factus est" y "Alabados" que serán originales del antedicho compositor.

El autor del texto es Pedro Alonso Morgado:

### Coro

Dulcísimo Cordero, /  
divino Redentor,  
quisiste en un madero /  
morir por nuestro amor.

### Tenor solo

Dios por el hombre ha muerto /  
y una lumbre divina

el Calvario ilumina /  
de radiante esplendor.  
Esa luz es el puerto, /  
esa lumbre es el faro,  
el refugio, el amparo /  
del triste pecador.  
¡Oh Pan sin levadura! /  
Cordero de la cena,  
rompiste la cadena /  
de nuestra esclavitud.  
Para darnos soltura, /  
te hiciste prisionero,  
moriste en un madero /  
para darnos la salud.  
Señor, eres camino /  
y de ultrajes te llenan,  
verdad y te condenan, /  
vida y mueres de amor.

### Coro

¡Oh milagro divino! /  
Cristo crucificado,  
¡Oh corazón sagrado, /  
todo amor y piedad!

## Manuel Castillo, Plegaria a Nuestra Señora de la Presentación (1985).

Fue un compositor referente de la música española y sobre todo andaluza. Nació y falleció en Sevilla (1930-2005). Su múltiple trayectoria como pianista, compositor, docente e impulsor de la música en Sevilla le confiere una categoría excepcional para el devenir de nuestra historia musical reciente. Su biógrafo Pedro José Sánchez Gómez relató: "la muerte de Castillo cierra una etapa de la vida musical sevillana, yo diría que casi la vida musical de Sevilla en el siglo XX: la primera mitad es

Turina y la segunda es Castillo. Afinando incluso se podría decir que se complementaban. Turina plasmó la Sevilla externa, la que se ve con los ojos; Castillo, por contra, lo hizo con la más íntima y oculta, la que se ve con el corazón y el alma".

La obra está concebida para las siguientes partes: voces al unísono, que Castillo especifica como pueblo; coro a tres voces, soprano, contralto y bajo; y orquesta integrada por flauta, oboe, clarinete en si





b, fagot, trompa en fa, violines primeros y segundos, violas, violoncellos y contrabajos. Hemos de decir que, aunque la hemos enmarcado en el género de “copla de culto”, en realidad participa tanto del género himno como de copla. Recordemos que ya ha tenido lugar el Concilio Vaticano II, con los postulados de todos conocidos encaminados hacia una participación más activa de los fieles en los cultos. De ahí la importancia de la modernización de Manuel Castillo de este tipo de género.

Las introducciones orquestales son muy breves, dando paso a la participación del pueblo con un himno que funciona como estribillo entre las coplas propiamente dichas. Dentro de un estilo conservador, hay pinceladas armónicas más “atrevidas” en las partes instrumentales que nos posicionan en el año que fue creada,

pero insistimos en que es una plegaria sencilla con un estribillo fácil de recordar y que invita a la participación colectiva.

El autor del texto es Manuel Henares Ortega:

### **Pueblo a coro unísono**

¡Oh Madre Dolorosa! /  
por ti la Gracia y la Vida  
¡Oh Virgen Gloriosa! /  
por ti la Gloria divina.

Coro a tres voces:

Si la angustia que a mi cuerpo acosa /  
algún día a mi alma inundara,  
a tus plantas Señora, suplicara /  
el perdón que en tus manos reposa.

Pueblo a coro unísono:

¡Oh Madre...

### **Coro a tres voces:**

Porque es la luz de tus ojos mi guía /  
porque es tu dolor divino mi calma,  
presenta Señora mi alma /  
en el Calvario mortal de mis días.

### **Pueblo a coro unísono:**

¡Oh Madre...

Concluyendo, estas cuatro piezas dedicadas a la Hermandad del Calvario significan una muestra de extraordinario valor del patrimonio musical de las hermandades, fruto de una religiosidad popular sustentada por sucesivas personalidades relevantes de la música y las letras, tanto locales como del resto de España, que en la mayoría de los casos se han enorgullecido de su admirable arraigo en nuestra ciudad.





Pontificia y Real Hermandad y Cofradía de Nazarenos  
del Stmo. Cristo del Calvario y Ntra. Señora de la Presentación